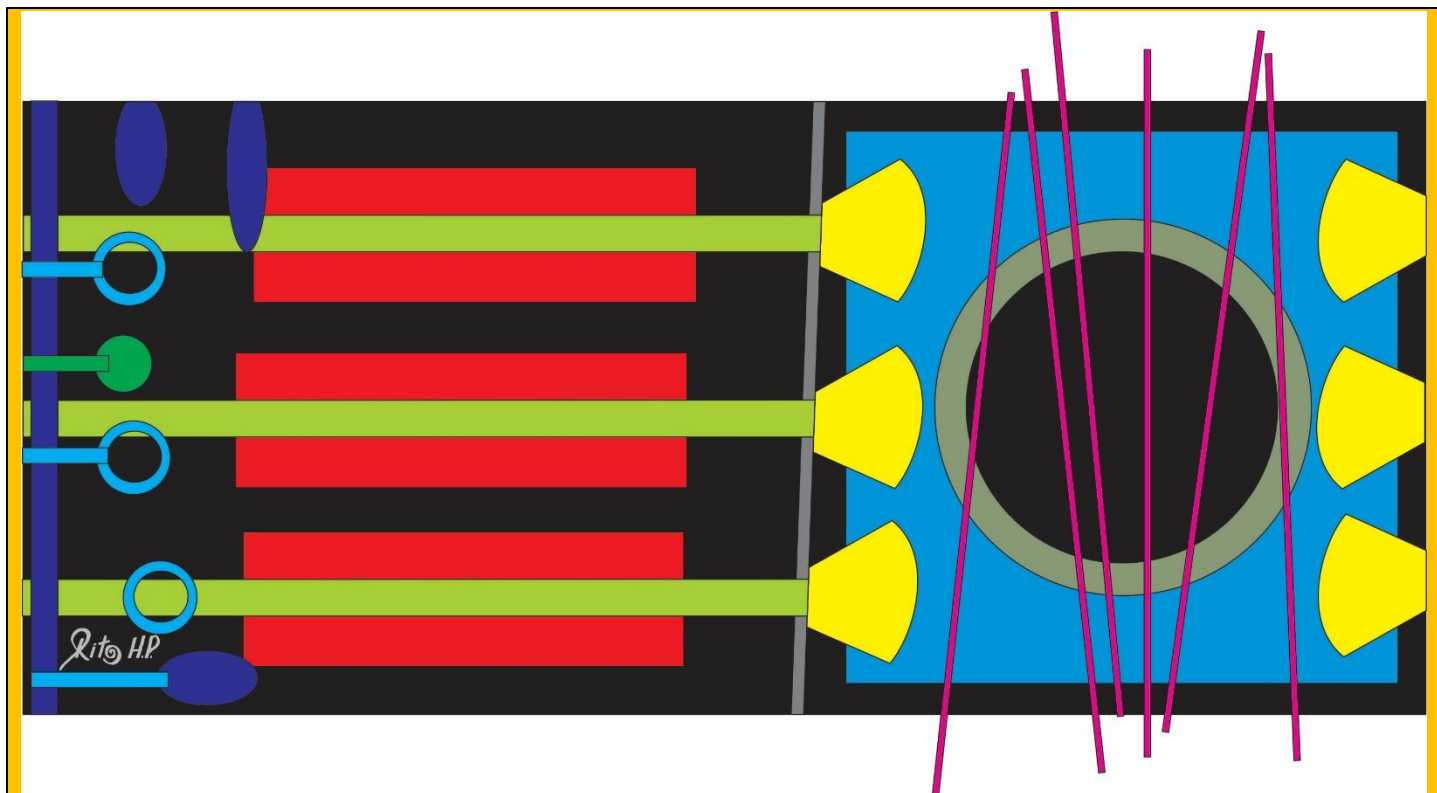


Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 454

13 de mayo de 2018

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
15 años (2003-2018)



XXVIII Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Finca La Ruitoca, vereda Ruitoque, Floridablanca
17 al 19 de agosto de 2018

Invitados especiales

Sankofa Trío

Bogotá

Dueto Cantares

Armenia

Dúo Villalobos

Bogotá

Juan Consuegra

Buga

Homenajeados

Héctor Cruz Blanco

Reinaldo Gamboa Carrero

Otros invitados: Los Muchos, Dos por Delante y Dos por Detrás, Gremao, Juan Pablo Villamizar Ruiz y la Orquesta de Cuerdas Pulsadas de Santander.

Pre-Festivalito: 8 al 11 de agosto: Conciertos didácticos y Conferencias

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño
Invitado especial

Juan Consuegra
Buga, Valle



Nacido en el seno de la familia Arellano, este comunicador y cantautor cataloga de "intrauterina" su relación con la música, expresión natural que siempre lo ha acompañado a lo largo de su vida.

Su primera composición la realizó en 1991, mientras estudiaba Comunicación Social en la Pontificia Universidad Javeriana, institución en la que se tituló profesional y donde también fue director del coro de su facultad, además de docente. Incursionó en la industria del disco en 2004, cuando grabó su primer larga duración como solista: "Un nuevo amanecer".

Posteriormente regresó a sus orígenes folclóricos, adelantó estudios musicales en la EMMAT de Bogotá, creó JALEA Fábrica de Música y conformó la agrupación Oí, en compañía de Fáber Grajales y Luis Fernando Hermida, con quienes ha alcanzado 17 premios de interpretación y composición, entre ellos el Gran Premio "Mono Núñez" en 2009. Canciones como "Abrazo apreta'o", "La niña de la flor", "En mi piel" o "Al caer el sol" hacen parte del repertorio del trío, con gran aceptación entre el público.

Con la agrupación, ha grabado y editado 2 discos, con obras propias y algunas otras del repertorio clásico de la música andina colombiana. Con su forma interpretativa fresca y a la vez fiel a la tradición de su estirpe bambuquera, este bugueño, actual co-presentador del festival Mono Núñez, ha representado a Colombia en certámenes como El Festival Mayor de América en Cosquín, Argentina y el Festival Internacional de Música de Cartagena, entre otros.

Llega entonces por segunda vez a nuestro Festivalito Ritoqueño, en esta ocasión como invitado especial, para entregarnos algunas de sus composiciones y otras del cancionero nacional.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Invitado especial

Dúo Villa-Lobos
(Venezuela - Colombia)
Violonchelo & Guitarra



Cecilia Palma & Edwin Guevara

Formación estable y consolidada desde el año 2003, iniciaron labores en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona (España) bajo la guía del maestro Guillem Pérez-Quer.

Ha realizado conciertos en diferentes festivales, auditorios y teatros de Europa, Estados Unidos y Sur América. Especializados en la música del repertorio original para ésta conformación además de crear sus propias obras y arreglos sobre diversos estilos. Desde su conformación han incentivando a compositores para escribir obras originales para éste formato de cámara poco convencional y varios de ellos les han dedicado obras como Carles Guinovart (España), Jaime Zenamon (Bolivia), Francesc Taverna Bech (España), Arnaldo Freyre (Brasil), Gloria Villanueva (España), Jan Freidlin (Rusia), Gerard Drozd (Polonia), Gregg Nestor (Estados Unidos), Josep Galeote (España), José Antonio Guerrero (U.S.A - México), Giorgio Tortora (Italia), Pedro Sarmiento (Colombia). Recibieron el premio máximo de música contemporánea en el Festival Europeo de Interpretación Arjau en Barcelona y la distinción Octavio Marulanda Morales que otorga el Festival Ritoqueño de Música Colombiana en Bucaramanga. Fueron invitados especiales a realizar el concierto de apertura en el festival "En español: Sounds of the Hispanosphere" organizado por la Universidad de Michigan en Ann Arbor (Estados Unidos) en el Walgreen Drama Center's Stamps Auditorium y el concierto central donde hicieron la premier mundial del Gran Concierto Sinfónico Op. 198 "La Madre Monte" para Violonchelo, Guitarra y Orquesta Sinfónica, concierto escrito por el compositor Jaime Zenamon y dedicado al Dúo Villa-Lobos, acompañados por la University Philharmonia Orchestra bajo la conducción de Oriol Sans Arrufat en el Hill Auditorium. En junio de 2017 lanzaron internacionalmente su producción discográfica "Music for cello and guitar" bajo el sello de música clásica NAXOS con repertorio original de Europa del Éste y Suramérica, con obras de los compositores Dusan Bogdanovic (Serbia) Jaime Zénamon (Bolivia), Sergio Assad (Brasil), Atanas Ourkouzounov (Bulgaria) y Edwin Guevara Gutiérrez (Colombia). Esta grabación se realizó en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango en enero de 2016 y es la primera producción discográfica grabada desde Colombia para el sello discografico líder a nivel mundial en música clásica Naxos y estando en la lista best seller de la discográfica en el primer mes de lanzamiento. El Dúo Villa-Lobos se convirtió en una agrupación de cámara referente en todo el mundo al abrir en una discográfica con la importancia de Naxos, la línea de cámara de Violonchelo y Guitarra y son la primera agrupación en la historia de la música en Colombia en ser artistas Naxos. En mayo de 2018 realizaron su debut dentro de la temporada del teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo denominado "Tres Épocas, dos instrumentos" donde abarcaron obras de Johann Sebastián Bach, hasta el estreno mundial de la Sonata Jacarandina para Violonchelo y Guitarra de Edwin Guevara Gutiérrez, e igualmente fueron solistas con la Orquesta Filarmónica de Bogotá bajo la dirección del maestro británico Robin O'Neil. Han tenido una excelente acogida entre el público y la crítica especializada con comentarios y reportajes en diversos medios digitales y físicos como The Classical Guitar Magazine, The Violin Channel, Musicalifeiten, Memoirs Classical Guitar Magazine, David's Review Corner, A Tempo, El Tiempo, El Espectador, Arcadia, entre otros. Cecilia Palma es violonchelista de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, profesora de la cátedra de violonchelo del Conservatorio la Universidad Nacional de Colombia y artista Naxos y por su parte Edwin Guevara Gutiérrez es profesor de la Universidad Sergio Arboleda, de la Universidad Pedagógica Nacional, y es artista Naxos, Knobloch Strings, Bergmann Editions y Savino Music.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Interpretes inscritos que se someterán al proceso de audición privada el 19 de mayo en el Auditorio Alfonso Gómez Gómez gentilmente facilitado por la UNAB

Adultos 26

Bucaramanga 16

Al Pie de la Cuesta
Cuatro Cañas
Ensamble de Música Colombiana Ema
Freddy Suárez
La Hormiga y el Roble
Orquesta de Guitarras UIS
Paola Andrea Niño Galindo
Trío Centenario

Coral Bacantá
Dúo Uno Más Uno
Ensamble de Tiples OCPS
Idanis Rueda, César Castro y Andrés Navarro
Laguna Brava
Orquesta Filarmónica Juvenil de Santander
Trío Café Centenario
Viviana Santos Dávila

Floridablanca, Santander 5

Carlos Rodríguez y el Sabor Fiestero
Ikara Wayra
Grupo Vallenato UPB

Grupo de Cuerdas UPB
Quinteto CañaMetal

Málaga, Santander 1

Tulio Andrés Oviedo

Aguachica, Cesar 1

Carlos&César

Bogotá 2

Cuarteto de Clarinetes Nogal
Eduardo Bandola

París, Francia 1

Mouche & Co música andina colombiana

Niños 30

Bucaramanga 15

Alma Musical
Banda Juvenil Mochila Cantora
Coro GDEP
Ensamble de Tamboras Tocata
Ensamble Sinfónico Colegio San Pedro Claver
Estudiantina Colegio La Salle
Grupo Vocal Mochila Cantora
Juan Pablo Torres Sarmiento

Atrapasueños Mochila Cantora
Coro Claveriano Colegio San Pedro Claver
Coro UDI
Ensamble Infantil de Tamboras Tocata
Ensamble Vocal Infantil-Juvenil Cantar Libre Tocata
Gimnasio Monte Cantabria
Isabela García Blanco

Floridablanca 5

Coro Colegio Nuestra Señora del Rosario
Coro Juvenil Ecamuss
Salomé García Martínez solista Ecamuss

Grupo Instrumental Colegio Nuestra Señora del Rosa
Duetto Aleja y Maleja

San Vicente de Chucurí 6

Ensamble Canto de Cielo
María Daniela Gómez Sánchez
Proyecto de Tamboras Chuana Infantil

Ensamble de Cuerdas Yariguí
María Isabel Mena Lobo
Proyecto de Tamboras Chuana Juvenil

Landázuri, Santander 1

Angie Dayana Pinto

Charalá, Santander 1

Yilber Quiroga Herrera

Bogotá 2

Daniela Rivera Villamizar

Juan Felipe Rivera Villamizar

56 agrupaciones en representación de Bucaramanga, Floridablanca, Málaga, San Vicente de Chucurí, Charalá, Landázuri, Aguachica, Bogotá y París, Francia, que sumados a los invitados regionales y nacionales, conforman una nómina incomparable.

¡La música colombiana está más viva que nunca!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El delicado coraje de Alma Guillermoprieto

**Semblante de la mexicana premiada con el Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2018.
Cultura y Entretenimiento / El Tiempo**



Guillermoprieto (Ciudad de México, 1949) lleva más de 40 años retratando la realidad de la región.

Foto: Hector F. Zamora/EL TIEMPO

Sin duda, uno de los mejores regalos que ha podido tener el periodismo latinoamericano fue el rechazo que le dio en su juventud la escuela de danza de Marta Graham, en Nueva York, a la mexicana Alma Guillermoprieto.

Ese día comenzó a afinarse la mirada particular y la pluma sensible de una de las periodistas y cronistas más importantes de la región, que este jueves fue reconocida con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2018.

Desde Oviedo (España), el jurado otorgó el galardón a la cronista, una mujer que en las conversaciones cotidianas exhibe en su trato siempre una extrema sensibilidad, "por su larga trayectoria profesional y su profundo conocimiento de la compleja realidad de Iberoamérica, que ha transmitido con enorme coraje también en el ámbito de la comunicación anglosajona, tendiendo de este modo puentes en todo el continente americano".

Con una escritura clara, rotunda y comprometida, Alma Guillermoprieto representa los mejores valores del periodismo en la sociedad contemporánea.

En efecto, aunque su lengua materna es el español, sus grandes reportajes los ha escrito para medios en inglés, idioma que domina a la perfección. En su acta, el jurado agrega que "con una escritura clara, rotunda y comprometida, Alma Guillermoprieto representa los mejores valores del periodismo en la sociedad contemporánea".

Al enterarse de la noticia, la periodista se declaró "sorprendida" y lo recibió como un reconocimiento "inmenso" para su carrera profesional.

Alguna vez, Guillermoprieto le comentó a este diario que llegó al periodismo "por despecho" luego de ese rechazo que tuvo para ser bailarina. Sin embargo, de esa práctica conserva la finura en sus ademanes y su hablar pausado, siempre pensando cada palabra.

De eso dan cuenta decenas de periodistas que la admiran y han tenido la oportunidad de pasar por sus talleres, en Cartagena, en la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), de la cual es colaboradora muy cercana. Junto con el argentino Tomás Eloy Martínez, ella jugó un papel determinante en los primeros años de creación de esta escuela.

"Es un justo reconocimiento a la trayectoria y obras de Alma Guillermoprieto, que ha investigado y narrado con gran maestría periodística, en crónicas de larga extensión, las pequeñas y grandes historias que nos ayudan a entender mejor las sociedades de la América Latina contemporánea", comenta Jaime Abello Banfi, director de la FNPI.

Al pie de un volcán. Parece casi una paradoja que esa mujer fina y elegante haya sido una de las reporteras más disciplinadas del conflicto social y armado, como corresponsal de medios de habla inglesa como The Guardian y The Washington Post, entre otros diarios, en la segunda mitad del siglo XX. Son ya más de 40 años en un oficio que respira por sus poros.

Desde allí, Guillermoprieto ha palpado de primera mano la realidad violenta de América Latina. Así dan cuenta libros icónicos y de culto entre las nuevas generaciones de periodistas como 'Al pie de un volcán te escribo' y 'Las guerras en Colombia'.

No solo la situación de su natal México, en donde nació en el 27 de mayo de 1949, sino prácticamente todos los países de la región están siempre presentes en su trabajo.

Por estos días, le preocupa la situación que vive Nicaragua, en donde precisamente comenzó su carrera de reportera, pero también el drama cotidiano de Venezuela o la encrucijada que atraviesa Colombia con su proceso de paz.

Son famosos los ejemplos que ella suele poner tanto en sus talleres como en sus conversaciones en eventos periodísticos, que dan cuenta de esa capacidad de observación única, sobre los acontecimientos periodísticos.

Alguna vez, al inicio de una conversación, pidió a los asistentes que levantaran la mano los que conocían a Pablo Escobar. El auditorio la levantó de inmediato. "Ahora, ¿quiénes saben quién es Gregory Pincus?", preguntó. Silencio entre el público. Cuando reveló que Pincus era uno de los inventores de la píldora anticonceptiva anotó: "A ver, ¿quién cambió más el mundo?".

Guillermoprieto ha querido en los últimos años apostarle a la divulgación de hechos científicos, con la que —según ella— el periodismo tiene una deuda.

Así, con la misma versatilidad e ímpetu con los que se le mete a un tema de orden público o de violencia, Guillermoprieto ha querido en los últimos años apostarle a la divulgación de hechos científicos, con la que —según ella— el periodismo tiene una deuda.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Esa mirada original, capaz de 'sacarle punta' a un tema por el lado menos común, es la misma que usa para definir su percepción sobre el doloroso proceso que ha caminado Colombia, al que ella le encuentra su lado positivo, como se lo comentó alguna vez a este diario.

La identidad de Colombia. "Voy a decir una cosa un poquito escandalosa, pero creo que esos años tan duros de aislamiento que pasó Colombia obligaron —por ejemplo— a los artistas colombianos a una creatividad propia, y de ahí que la música, la arquitectura y el diseño colombianos que han surgido de estos últimos 30 años sean tan originales y tan fuertes, porque salieron de una máquina de presión. Salieron también de un aislamiento que obligó a buscar raíces e identidad muy profunda", anota.

Yo creo que el periodismo siempre hace falta en todas las sociedades, porque necesitan información de alguna manera subversiva, información no condicionada, que vea lo que nadie más está viendo.

La periodista Patricia Lara, quien conoció a su colega mexicana en la década de los años 80 como corresponsal de algún medio de Estados Unidos, siempre ha admirado su capacidad para "retratar la realidad haciendo gala de tanto detalle".

El vínculo de las dos periodistas se estrechó en las épocas en que Lara dirigía la revista Cambio 16 Colombia, que solía contar con dos cupos para que sus periodistas viajaran a Cartagena a tomar los talleres de la FNPI.

"Recuerdo que alguna vez, a raíz de un taller que dictó sobre reportaje, Alma dijo que a los colombianos les costaba mucho trabajo ponerse en el pellejo del otro y tomaban una cierta distancia. No lograban llegar al fondo de ese ser humano que es el otro. Tal vez eso explica muchas cosas en este país y por qué a la gente le importa poco que se muera la otra", comenta Lara.



Alma Guillermprieto es maestra de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI).

Foto: Hector F. Zamora/EL TIEMPO

Precisamente, Abello Banfi resalta la generosidad de Guillermprieto con sus alumnos y el cariñoso trabajo de edición que pone en los textos que ellos le entregan, a lo largo de "memorables talleres", dice. "Son talleres que han dejado un duradero impacto educativo en nuevas generaciones de cronistas latinoamericanos", comenta.

Sobre el quehacer del oficio, ella contaba alguna vez que en una oportunidad tuvo una discusión de dos horas con uno de sus jefes de una de las revistas estadounidenses, por una sola palabra del texto que había escrito. Anotaba que eso daba cuenta de la rigurosidad con la que debía ser tomada la labor de la edición.

Nadie más indicado que ella, precisamente, para analizar la difícil situación que atraviesa el periodismo como oficio, tan amenazado en la denominada era de la posverdad y tan diferente del que ella ha hecho en las últimas cuatro décadas.

"El oficio que yo he ejercido se está acabando, falta ver qué inventan los jóvenes. Pero yo creo que el periodismo siempre hace falta en todas las sociedades, porque necesitan información de alguna manera subversiva, información no condicionada, que vea lo que nadie más está viendo. Y eso me hace pensar que la reportería y el periodismo sobreviven en una sociedad moderna de una manera o de otra", le dijo a este diario hace un tiempo en una entrevista.

Sobre los desafíos que enfrenta este oficio para su reinención, Guillermprieto es consciente de que se trata de un negocio que tiene que ser rentable.

"En Latinoamérica y Estados Unidos, uno no se cansa de ver cosas nuevas, interesantes. Hay gente joven que sabe aprovechar la posibilidad de internet", dijo.

Miembra honoraria de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, Alma Guillermprieto inició su trayectoria como periodista cubriendo la insurrección nicaragüense de finales de los 70 para The Guardian y fue una de las dos reporteras que desvelaron, en su caso en The Washington Post, la masacre de civiles en El Mozote (El Salvador), con la muerte de unas mil personas en 1981.

Guillermprieto también es autora de La Habana en un espejo (2005), en el que describe la vida cotidiana con la revolución castrista. Este Princesa de Asturias se une a un gran número de reconocimientos que ha recibido a lo largo de su trayectoria vital, como el Ortega y Gasset a la trayectoria profesional que el diario El País le otorgó el pasado año.

Su candidatura, propuesta por el escritor Antonio Lucas, se impuso en las últimas votaciones del jurado a otras dos reporteras americanas, y con su elección se ha convertido en la tercera mujer que en 38 años consigue este galardón, después de la filósofa española María Zambrano (1981) y la fotógrafa estadounidense Annie Leibovitz (2013).

Por segundo año consecutivo, esta categoría del premio cae en un representante latinoamericano. El año pasado fue reconocido con el galardón el grupo de músicos y humoristas argentinos Les Luthiers.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Chango Spasiuk o el Piazzolla del chamamé

Marcelo Pérez / El Espectador

El compositor y acordeonista argentino se presentó en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, ampliando la visión y el oído de los asistentes que creían que la Argentina, País Invitado de Honor a la FILBO 2018, solo sonaba a tango.



Imagen del compositor y acordeonista Horacio Eugenio Spasiuk, una de las figuras más reconocidas del chamamé. Cortesía Embajada Argentina

Cuando alguien quiere pensar en Argentina, es normal que la primera imagen que le venga a la mente sea la de Buenos Aires. El acento porteño, que compartimos con los montevidéanos; la literatura de Borges, Cortázar o Pizarnik, la majestuosa arquitectura -tan europea, dicen-, el rock de Soda Stéreo o Charly García hacen confundir, por metonimia, por omnipresencia de su cultura, al porteño con todos los argentinos. El tango y su sonido característico de bandoneón desvía la atención sobre otras músicas del país, tan variadas y de tan diversa instrumentación. Haría falta recorrerlo para oír cajas, bombos, zampoñas, arpas, percusiones de toda especie y descubrir zambas, chacareras, vidalas, malambos, coplas...

Uno de estos ritmos, tan difundidos en Argentina como desconocidos fuera de ella, es el *chamamé*. Cadencioso y melancólico o enérgico y bailable, el chamamé es un primo lejano de la polca que llegó al país con la inmigración de fines del siglo XIX, de aquellos polacos, rusos y europeos del Este que trajeron su tristeza por el desarraigo y su instrumento, el acordeón. Si el bandoneón se quedó en Buenos Aires y, fusionado con ritmos africanos y de los antiguos habitantes de la Pampa, le dio origen al tango y la milonga, el acordeón siguió subiendo río arriba por el Paraná y se asentó en el litoral, en la Mesopotamia que se forma con el río Uruguay, frontera natural con ese país, donde se hizo popular, especialmente a mediados del siglo pasado.

El *chamamé*, patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO, además, integra, mejor que cualquier otro ritmo, el español con el guaraní. Su etimología refiere a la sombra de los árboles, a la enramada, donde solía bailarse, a la hora de la siesta, a resguardo del fuerte sol litoraleño. Los recitados sobre su música, su origen chamánico, asocia, históricamente, a los dioses en un rito festivo y alegre, que renueva los valores culturales de las sociedades guaraníes.

Horacio Eugenio Spasiuk, nacido en Apóstoles, provincia de Misiones, y conocido mundialmente como "el Chango", es uno de los instrumentistas más destacados de este género y quien más ha hecho por renovarlo y difundirlo, toca el acordeón desde los doce años, cuando acompañaba las fiestas de bautismo, cumpleaños y casamientos de su pueblo. La influencia de clásicos como *El toro* o *Kilómetro 111*, y de otras músicas de su tierra, música sacra, chamarritas y polcas, avivaron su virtuosismo para convertirlo en un compositor versátil y exquisito.

Spasiuk fue nominado a los Grammys latinos al mejor disco folclórico, fue ganador de los premios Carlos Gardel y ha recibido numerosos premios en el exterior como un referente mundial del acordeón. Todos los grandes de la música argentina han tocado con él, desde Mercedes Sosa a Antonio Ríos. Como hiciera Violeta Parra con la cueca en Chile, el Chango, en su programa de televisión recorre los pueblos del noreste argentino y el Paraguay, recogiendo melodías antiguas y compositores de diversas etnias. El show que dio el Chango en la FILBO, fue precisamente el primero de mayo, día mundial del trabajador, lo que puede ser solo un día festivo para muchos colombianos, para un argentino de provincia es toda una fecha de reivindicación del pueblo, de lo popular. Al final del evento, las personas no salieron con tono trascendental ni melancólico como si hubieran oído un concierto de tango, sino casi zapateando y en actitud alegre, pues el chamamé suena como a una polca latinoamericana. Para ser más claros, salieron como con ganas de bailar este ritmo a saltitos, que sin mentir ni pretender adaptarlo a la fuerza, se baila como uno de los ritmos más populares de Colombia: la carranga boyacense.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Carlos Rodríguez Estrena CD - Concierto Colombiano

www.conciertocolombiano.com



La nueva producción se titula "Así es mi tierra"

Ha grabado 5 trabajos discográficos con más de 100 canciones, cuentan historias y vivencias de sus hermanos campesinos. Para ello se basa en ritmos muy variados, sin perder la esencia de la música campesina o carranguera, lo cual se puede apreciar en su más reciente trabajo discográfico, con un estilo diferente, donde encontraremos propuestas innovadoras, entre otras la inclusión de percusión y violines que dan un toque diferente a los anteriores trabajos musicales.

El objetivo y propósito, - como siempre -, pero ahora con mayor experiencia, es que todos sus seguidores se deleiten bailando y escuchando sus temas divertidos y románticos que encontramos en esta producción.

En la caratula del disco, encontrarán fotografías originales de la tierra donde nació, a quien le debe la inspiración de sus letras y mucho más, de ahí el nombre del disco.

Carlos Rodríguez, nació en California - Santander - Colombia, es cantautor, es decir, interpreta sus propias canciones. Tiene una trayectoria musical de 30 años y ha participado en los más importantes festivales y concursos de música campesina, obteniendo lugares y reconocimientos importantes para su carrera musical. Así mismo ha prestado su firma como jurado en los mismos.

Quienes deseen conversar directamente con el maestro Rodríguez y/ o comprar el cd, se pueden contactar a los siguientes números celulares: 31318798815 - 3143214970

<http://www.conciertocolombiano.com/2018/03/22/carlos-rodriguez-estrena-cd/>



EL CENTRO COLOMBO AMERICANO
INVITA A LA APERTURA DE LA EXPOSICIÓN

STILL LIFE:
DIBUJOS SOBRE PAPEL
MARGARITA PRADA ARENAS

JUEVES 24 DE MAYO
HORA 6:30 P.M.
MAYO 24 - JUNIO 23
SALA DE ARTE

CARRERA 22 No 37 - 74
ENTRADA LIBRE

SERVICIO DE PARQUEADERO
CALLE 39 No 21 - 43







Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El acordeón, eslabón perdido entre Alemania y Latinoamérica

Desde que inmigrantes alemanes trajeron el instrumento a Latinoamérica a finales del siglo XIX, el acordeón ha sido parte esencial del folclor en todo el continente: puente y punto de encuentro entre ambas culturas.

Semana.com



El cantante colombiano de vallenatos Carlos Vives (izq.) junto con el acordeonista Egidio Cuadrado (der.) durante un concierto para niños en Medellín, Colombia. (02.12.2015) Foto: DW

La música siempre ha sido un buen indicador de procesos de transculturación, y pocos ejemplos son tan representativos como el del acordeón. En la turbulenta época de la Latinoamérica republicana, la historia de este instrumento, compuesto de un fuelle y dos cajas de madera, resalta por la manera en que fue adoptado a lo largo del continente desde que pobladores alemanes lo trajeron a finales del siglo XIX.

Desde su arribo, este instrumento de fácil transporte se incorporó a las diferentes músicas del folclor latinoamericano, desde el sur, en el noreste de Argentina –aunque se asimiló más el bandoneón (tango), primo del acordeón–, hasta el norte en México, pasando por Chile (cueca), Paraguay (polka), Perú (huayno y vals), Brasil (forró) y hasta por República Dominicana (merengue), entre muchos otros. Pero si hay que hacer una mención especial sobre este instrumento en el continente, sin lugar a dudas hay que dirigirse a Colombia y México, donde el acordeón es parte esencial de mucha de su música folclórica más característica.

Tanto en México como en Colombia, el acordeón ingresó desde el norte y se asentó entre campesinos que ampararon la caja sonora como compañero predilecto de la extenuantes jornadas de trabajo. En México, inmigrantes alemanes que montaban vías de ferrocarril en Texas trajeron el acordeón de botones, y los locales, que trabajaban en los campos de algodón, adoptaron y favorecieron el instrumento europeo. En Colombia, por su parte, el instrumento se convirtió en un medio de comunicación, donde juglares en el Caribe viajaban con el acordeón a sus espaldas de pueblo en pueblo llevando y entonando las noticias, como una especie de correo cantado.



La casa de nacimiento de Gabriel García Márquez en Aracataca, Colombia: el nobel de literatura fue un gran seguidor de la música de acordeones.

Así, después de más de 120 años de su llegada, el acordeón tomó en Colombia la forma de vallenato y cumbia, y en México, también de cumbia y lo que se conoce sencillamente como norteña. En resumidas cuentas, la historia cultural y musical de las regiones norte de ambos países no sería la misma sin este instrumento. "No sé qué tiene el acordeón de comunicativo que, cuando lo oímos, se nos arruga el sentimiento", confesó una vez el célebre autor colombiano Gabriel García Márquez.

Predilección por los acordeones Hohner

Haciendo un paneo por los intérpretes más conocidos del instrumento, tanto del presente como en el pasado, vemos que, en su gran mayoría, favorecieron el uso del acordeón diatónico de botones por encima del de teclas. Pero no solo eso: el común

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

denominador e indiscutible insignia de estos intérpretes es el símbolo único de la marca alemana constructora de acordeones Hohner. A pesar de que también llegaron al continente acordeones de origen italiano y francés, como el Paolo Soprani o el Rigoletto, desde Emiliano Zuleta Baquero, Alejo Durán, hasta Egidio Cuadrado, en Colombia, y desde Celso Piña hasta Jorge Hernández, en México, todos tocaron o tocan la icónica marca alemana de acordeones.



Un clásico acordeón diatónico de botones de la icónica marca alemana Hohner.

La serie "Rey del Vallenato"

La marca, fundada por Matthias Hohner en 1857, no ha sido ajeno a este fenómeno y ha adaptado muchos de sus instrumentos a las necesidades y especificaciones de estos intérpretes y su música. "El negocio de exportación es de enorme importancia para Hohner, y en particular el latinoamericano. Trabajamos muy de cerca con artistas en el mercado latino para comprender su música y sus demandas en los instrumentos", aseguró a DW Theresia Mager, gerente de la empresa con base en Trossingen, sur de Alemania. "Colombia es un mercado muy importante para nosotros. Por lo tanto, también tenemos instrumentos específicamente diseñados para su música, como el 'Rey del Vallenato' o el Corona III", agregó.

Celso Piña, acordeonista mexicano

Esta línea de acordeones está dedicada precisamente al gran exponente de la música del Caribe colombiano Emiliano Zuleta. "Después de más de 40 años de música, más de 60 composiciones y más de 50 álbumes, llegó el momento de honrar a este hombre increíble con su propio acordeón", reza una declaración oficial de la empresa. Del mismo modo, la marca alemana ha dedicado uno de sus acordeones de la serie "Corona" a Los Tigres del Norte, que llamaron simplemente "Los Tigres". Otros modelos incluyen el "Compadre", parte de la serie "Música Típica", y el "Rey del Norte", dedicada a la música norteña y al "tex-mex".

Y no era para menos: según reveló Mager a DW, Latinoamérica –incluido el mercado latinoamericano en Estados Unidos– representa más de la mitad de las ventas de sus acordeones. "Después de Estados Unidos, Colombia y México son nuestros mercados más grandes en América Latina", apuntó Mager.

"Nuestra cultura sonora"

El compositor de vallenato Alberto "Beto" Murgas, dueño, curador y guía del Museo del Acordeón, en Valledupar, Colombia, ya había dejado entrever a la agencia de noticias Efe la simbiosis entre el instrumento alemán y la música costeña: "Tenemos acordeones de diferentes países, como la República Checa, Alemania, Italia, Rusia, Austria y también fabricados en Valledupar, pero los que más tenemos son los Hohner, porque ese es el que se identifica con nuestra música, con nuestra cultura sonora".



Miembros del grupo Los Tigres del Norte junto a la cantante Julieta Venegas durante la sexta entrega de los Latin Grammy Awards en Los Angeles (3.11.2005).

Sin que muchos tengan conciencia al respecto, la relación cultural entre Alemania y Latinoamérica ha tenido y sigue teniendo como protagonista indiscutible al acordeón. El instrumento, de origen germano y patentado en Viena en 1829 por Cyrill Demian, llegó para quedarse: su historia en Latinoamérica ha sido tan exitosa que gran parte de su futuro está ahora en manos de quienes la heredaron. "El acordeón fue inventado en Europa en el siglo XIX, pero es como si nosotros lo hubiéramos mandado a hacer", manifestó a Efe el historiador del vallenato Tomás Darío Gutiérrez.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

CÓDIGO PULEP: LHY421

**PUESTA
ESCÉNICA
2018**
FEB. 22 A OCT. 28



ALICIA ADORADA EN MONTERREY

Dramaturgia y dirección: Orlando Cajamarca

Sábados de teatro

MAYO

5 / 12 / 19 / 26

7:30PM

Calle 4 Oeste N° 35-30 Cali, Colombia | PBX (57) 554 2450 | www.esquinalatina.org

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Maluma es más grande que The Rolling Stones?

Diego Londoño / El Colombiano



Esta es una pregunta que nadie responderá y que nadie debe contestar. No hay como comparar dos propuestas tan disímiles. Solo sé que el interrogante que hago en este titular, fue una afirmación a la grandeza de Maluma en un medio de comunicación colombiano, y yo la pongo en interrogación, no porque tenga algo contra él, contra su música o contra el reguetón, sino que de verdad causa curiosidad, risa y hasta desconsuelo la comparación, ni siquiera entiendo por qué razón las pusieron a la par. Pero, ¿qué tanta razón tendrá este análisis?

El texto inicia diciendo que el cierre de su concierto en Morelia, México fue apoteósico. También que su actual gira ha roto récords de asistencia y que la crítica se ha rendido a sus pies. Sí, a sus pies. Y luego de un par de palabras más, nada de argumento, el texto informativo termina con la cereza al pastel: "El show tiene un nivel que ni siquiera los legendarios Rolling Stones pueden mostrar" Y sí, tiene un gran show, repleto de fantasía, luces y pirotecnia, mucha pirotecnia. Incluso tiene a los mejores músicos del rocanrol de muchos lugares del mundo, pero de ahí a compararlo con los Stones, falta mucho, o eso quiero seguir creyendo yo.

Sin embargo, y por más que quiera negar esa misma interrogación, al parecer, según las cifras, algo de eso es verdad. Youtube, Spotify, Deezer, Google y todo el social media lo demuestran. Las vistas, los compartidos, los comentarios, las manitos arriba nos dicen que lastimosamente llegamos a un punto en el que se agotan unos artistas y otros, suben como la espuma. Un niño toma el smartphone de sus padres, lo enciende, desbloquea en cinco segundos, ingresa a Youtube y ¿Qué es lo primero que busca? No The Beatles, no Michael Jackson, no, desgraciadamente eso parece extinguirse. Busca a Maluma, J Balvin, Nacho, Farruko, Nicky Jam y todos los demás artistas que hacen parte del reguetón y el mainstream de la llamada música urbana. Y entendiendo esto, hasta el mismo J Balvin decidió hacer en Medellín, un concierto para niños en la Plaza de Toros, y lo llenó. Paul McCartney en Medellín, no vendió ni el 30% de la boletería, sí, el icono eterno del rocanrol, de la música mundial, el Beatle no llenó un estadio en Medellín. En su carrera musical muy pocas veces ha cancelado shows por falta de quórum en concierto, una de esas en Colombia. Algo pasa, evidentemente, el relevo generacional aterrizó y es más que claro que la gestión de públicos llegó hacia el lado del sonido cadencioso y siempre de moda, el reguetón.

Nada de esto está mal, pero es claro que también debe existir la diversidad, y ese mismo término tan importante debe existir plural y vivo en la exposición mediática, para que así un niño escuche y crezca viviendo de todo, y pueda escoger su camino sonoro. Este tema, no se trata propiamente de música, es una cosa muy natural, los medios olvidan fácil y solo hablan de actualidad, que es lo que vende. Más allá de criticar, es solo una propuesta para que por fin esa exposición se haga de otra manera pensando en el relevo generacional y la formación de sus visiones del mundo.

Pero es innegable, la estrategia de marketing, de medios y audiovisual del reguetón es tan fuerte y efectiva, que prácticamente solo hay espacio para ellos, no hay otra opción.

Como conclusiones, hay que decir que son momentos diferentes tanto de la música, como de la historia y la tecnología, y esto influye directamente en los consumos y gustos. También que los niños de hoy no tienen por qué escuchar la música del pasado, cada generación tiene su sonido, pero también es responsabilidad de los medios de comunicación y hasta de los padres, no la censura, pero sí la exposición de otras propuestas.

¿Maluma es más grande que The Rolling Stones? Probablemente no en edad, tampoco en experiencia, calidad y creatividad musical, menos en los en vivo así ellos tengan ya más de 70 años y huesos menos fuertes, pero lastimosamente, parece que ese titular en algún lejano punto es verdad, hoy ya los niños ven en Maluma un referente a seguir, a los Stones, simplemente ni los conocen, ¿A quién recordarán en cincuenta años?

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La cultura, un eje para la paz

En las antiguas bodegas de la Industria de Licores del Valle, lugar que será sede del Centro de Danza y Coreografía del Valle del Cauca 'La Licorera', se entregó el informe del Ministerio de Cultura 'El Legado en Cultura para los colombianos'.



Para nadie es un secreto que Cali es una "ciudad que baila". Es por ello que la Rendición de Cuentas 2010-2018, efectuada allí, con la presencia del presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, y de la Ministra de Cultura, Mariana Garcés Córdoba, no fue mera casualidad. Países como España, Francia e Israel han logrado posicionar centros coreográficos en escenarios que, para un desprevenido, no tendrían relación con el arte o la danza, específicamente. Por tal razón, el evento 'El Legado en Cultura para los Colombianos' se realizó en un lugar que estuvo abandonado durante casi dos décadas, según Jorge Alberto Giraldo, coordinador del proyecto Espacios de Vida, las antiguas bodegas de la Industria de Licores del Valle del Cauca, un espacio majestuoso e imponente que, en la actualidad, padece las inclemencias del tiempo, pero que pareciera exigir a gritos la presencia del arte. En sus paredes aún lucen varios murales que dan cuenta de la necesidad de ser habitado. En este lugar, considerado como un "hito arquitectónico y patrimonial de caleños y vallecaucanos", se construirá uno de los proyectos más ambiciosos de Latinoamérica, 'La Licorera', Centro de Danza y Coreografía del Valle del Cauca, que, según el Grupo de Divulgación y Prensa del Ministerio de Cultura, será el "centro donde los artistas se consoliden e intercambien experiencias con otros exponentes de la danza en los ámbitos nacional e internacional. El Proyecto está planeado en seis etapas, y contará con espacios como: salas de baile flexibles para talleres de formación, graderías telescópicas de última tecnología, residencias artísticas, un teatro con capacidad para 700 personas, un teatro experimental para 300 personas, un centro de documentación, espacios de acondicionamiento físico y la recuperación del espacio público alrededor del río Cali, con un escenario al aire libre. El Centro de Danza y Coreografía del Valle del Cauca 'La Licorera' se convertirá en un espacio para la inclusión y la convivencia pacífica a través del arte y la cultura".

El pasado 26 de abril estas antiguas bodegas se reactivaron de nuevo con el fin de convocar al arte y la cultura en todas sus manifestaciones. En esta ocasión, para efectuar la Rendición de Cuentas 2010-2018. Como preámbulo, la agrupación de joropo Cimarrón, integrada por Ana Veydó y Carlos 'Cuco' Rojas, tuvo como gran responsabilidad abrir el evento. Durante su presentación, la alegría de los aires llaneros desbordó a los cientos de asistentes, entre quienes se encontraban las máximas autoridades del departamento del Valle del Cauca, periodistas e invitados especiales. Después de esta intervención musical, que puso el sello artístico para lo que sería la presentación de la gestión del gobierno del presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, en materia de cultura, los asistentes pudieron conocer cifras concretas acerca de la cultura en Colombia. En ella, el Presidente expresó que, "después de navegar durante casi ocho años, la cultura es el camino a la unidad desde la diversidad". Es por todo esto que durante su gobierno los "retos eran inmensos: buscar más recursos y nuevas fuentes de financiación; mejorar la infraestructura del sector, hacer de Colombia un país lector, fortalecer los planes nacionales en artes representativas. Además, promover la apropiación y el cuidado de nuestro patrimonio material e inmaterial; apoyar a los artistas y creadores; consolidar las políticas para las industrias culturales y, desde luego, seguir fortaleciendo la industria cinematográfica". Respecto de las cifras, el mandatario señaló que "entre 2011 y 2018 destinamos más de 2,6 billones de pesos para fortalecer el sector, y los resultados están a la vista. Con el Programa Nacional de Concertación Cultural se han apoyado 12.800 proyectos para fomentar procesos de formación, lectura y escritura, y la realización de festivales, carnavales y ferias. Por medio del Programa Nacional de Estímulos destinamos 100 mil millones de pesos para entregar más de 4.300 estímulos a artistas, investigadores y gestores culturales, consistentes en becas, premios y residencias artísticas, entre otros".

En torno al séptimo arte, el Presidente manifestó que "a comienzos de esta década se estrenaban en promedio 12 películas nacionales al año. El año pasado se estrenaron 43 producciones, y se ha duplicado el número de espectadores del cine nacional. Nuestro cine es cada vez más reconocido en el exterior, y eso nos llena de orgullo. Por ejemplo, la película 'La tierra y la sombra', de César Acevedo, recibió la Cámara de Oro a mejor ópera prima en el Festival de Cannes. Y 'El abrazo de la serpiente', de Ciro Guerra, fue nominada a mejor película extranjera en los premios Óscar".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Hace 50 años, la canción protesta tuvo su casa en La Candelaria

Una mirada histórica al Centro Nacional de Canción Protesta, que marcó el camino de varios artistas.

Oshua Katz – Rosene / El Tiempo



Ana y Jaime se destacaron luego del Centro Nacional de Canción Protesta.

Foto: Luis Lizarazo / EL TIEMPO

Cuando les cuento a los colombianos que mi trabajo de investigación se enfoca en el movimiento de canción protesta de los años 70 en su país, la reacción típica es del tipo: "¿Canción protesta en Colombia? Creía que no se había dado aquí. Quizá fue algo con fuerza en Chile, Argentina y Cuba, pero no acá".

El impacto internacional de los protagonistas chilenos, argentinos y cubanos, durante la segunda mitad del siglo XX, de lo que se ha denominado el movimiento de nueva canción latinoamericana, es incuestionable. En toda la región, gente de ciertos colores políticos puede identificar inmediatamente los nombres de grupos chilenos como Inti-Illimani y Quilapayún, o de cantautores de la talla de Violeta Parra y Víctor Jara. La legendaria cantante argentina Mercedes Sosa y los célebres cantautores cubanos Silvio Rodríguez y Pablo Milanés son conocidos en toda Latinoamérica.

Hay varias teorías, apoyadas por muchos de los músicos colombianos que conozco, sobre el porqué de la fama de estos artistas. ¿Será causa del brutal asesinato de Jara a manos de la dictadura de Pinochet; del largo exilio de Inti-Illimani, Quilapayún y Sosa en Europa, o el estrecho vínculo entre Rodríguez, Milanés y la revolución cubana, tan popular en su momento? ¿O simplemente se deberá a que fueron músicos capaces de expresar con más potencia que otros los sentimientos de toda una generación? Cualquiera que sea la respuesta, su reconocimiento adentro y afuera de Latinoamérica es contundente. En cambio, si uno pregunta por los nombres de los representantes de la canción protesta en Colombia en esa misma época, es poco probable que obtenga una respuesta. Colombia, pese al escepticismo o desconocimiento, tuvo un enérgico movimiento de canción protesta durante los años 60 y 70 que, diría yo, impactó el panorama cultural y político del país.



Pablus Gallinazo cantaba 'Mula revolucionaria', 'Mi país' y tal vez la más recordada: 'Una flor para mascar'.

Foto: Archivo / EL TIEMPO

Hace 50 años, el 24 de abril de 1968, se fundó en la Casa de la Cultura del barrio de La Candelaria el Centro Nacional de Canción Protesta (CNCP), que se consolidó gracias a las actividades de un pequeño grupo de músicos que a mediados de los 60 tocaban en espacios sindicales, universitarios y comunitarios, y que trabajaban muy de cerca con el Partido Comunista de Colombia (PCC) y con la Juventud Comunista.

El día después de su inauguración, el periódico semanal del PCC, Voz Proletaria, anotó que el objetivo principal del centro era "crear un movimiento que aglutine por medio de las canciones a un vasto sector de la juventud inconforme, por todas las convulsiones que abaten al mundo contemporáneo" (sic). Por un corto tiempo, los activistas vinculados con el CNCP lograron crear, precisamente, ese tipo de movimiento.

Los participantes del CNCP organizaron peñas semanales y festivales de canción protesta, publicaron cancioneros y lanzaron un disco recopilatorio de las primeras canciones grabadas bajo ese rubro.

Es probable que solo un pequeño grupo de viejos colaboradores reconozcan los nombres de los intérpretes más comprometidos de

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

escena: el acordeonista Alejandro Gómez, figura clave en la fundación del CNCP, quien en 1960 cantó su canción ¡Cuba sí, yanquis no! ante Fidel Castro en La Habana. Otro asiduo partícipe de las actividades en el CNCP fue el músico y actor Juan Sebastián (Carlos Parada), quien, a su vez, cantó en varios actos de solidaridad con el pueblo vietnamita.

Aída Pérez se presentó con él en varias ocasiones. En 1968 ocupó el tercer lugar en el concurso Canción Protesta, en el marco del Noveno Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Bulgaria. El dramaturgo chileno Gustavo Gac Artigas y la actriz y cantante colombiana Perla Valencia Moncada se integraron al CNCP y compartieron sus conocimientos de la famosa Peña de los Parra, fundada en Santiago de Chile en 1965 por Isabel y Ángel, los hijos de Violeta Parra.

Entre los escritores destacados del movimiento estaban Jaime Caicedo, líder de la Juventud Comunista, y el poeta Nelson Osorio Marín. El compositor detrás del grupo caleño la Brigada Socialista de la Canción, Kemel George, también compuso varias canciones que se hicieron conocidas entre los sectores de izquierda.

Las canciones de protesta colombianas de los años 70 apoyaban firmemente a los grupos guerrilleros revolucionarios formados, durante la década anterior, en Colombia y otras partes de Latinoamérica. Títulos de canciones como Me voy para la guerrilla, Guerrillero colombiano e Himno a Marquetalia (referencia a la región donde nacieron las Farc) forman parte de los cancioneros de la época. Los compositores también resaltaron el carácter violento de la gesta revolucionaria: más de la mitad de las canciones de este período hacen referencia a las armas o a los actos de guerra ejecutados por los actores del conflicto. Las canciones, en general, divulgaban ideas marxistas en un lenguaje poco poético, y por esta razón fueron denominadas "panfletarias".

El CNCP tuvo su auge entre 1968 y 1971. Sus actividades fueron reseñadas en Voz Proletaria y en EL TIEMPO.

Muchas de las injusticias desigualdades denunciadas por los cantantes de protesta de los años 70 se mantienen. Queda mucho por criticar.

Sin embargo, el declive del centro comenzó a principios de los 70. El dúo Norman y Darío, quienes, antes de vincularse con el movimiento de canción protesta en Bogotá, habían sido parte del grupo paisa Los Yetis, pionero del rock nacional, se separaron en 1971. El cantautor santandereano Pablus Gallinazo y el dúo de hermanos adolescentes Ana y Jaime, muy respetados en los círculos del CNCP, comenzaron a grabar comercialmente, a aparecer en programas de televisión y a competir en festivales que se hicieron notar ante los principales medios de comunicación.

Las relaciones entre estos artistas y las entidades comerciales decepcionaron a sus colegas militantes, que temían que las disqueras y los medios ignoraran las canciones "verdaderamente" revolucionarias.

La partida de estos músicos del CNCP le robó al movimiento cantautores e intérpretes claves. Para 1973, el Centro Nacional de Canción Protesta había dejado de existir.

Pese a haber perdido uno de sus núcleos institucionales, el movimiento colombiano de canción protesta continuó su ardua marcha durante los 70.

A finales de la década, los músicos activistas comenzaron a sentir que el enfoque panfletario de la canción protesta era demasiado propagandista y de baja calidad artística. El músico Jorge Velosa pasó de componer himnos panfletarios como La lora proletaria a desarrollar el género de música carranguera, inspirada en las músicas campesinas de Boyacá, su departamento natal. Ensamblajes como Nueva Cultura y Canto al Pueblo (después conocido como Armadillo) siguieron su ejemplo e iniciaron proyectos de investigación y divulgación de ritmos tradicionales de otras partes de la región Andina.

Aunque las letras de este nuevo repertorio aparentemente no cargaban con la misma fuerza política que la canción protesta de otrora, la labor artística de estos músicos representaba una forma de reivindicación de un campesinado marginalizado. Los miembros de Los Amerindios de Colombia, con su 'folklore urbano', y del grupo Chimizapagua, con su música caucana y surandina, también quisieron resaltar las difíciles condiciones de los campesinos.

Si bien el CNCP fue relativamente efímero, su legado, el del centro y el del movimiento que propulsó sigue reverberando. En los últimos años, los exestudiantes de universidades públicas de los 70 —y sus hijos adultos— siguen llenando los teatros donde Ana y Jaime y Pablus Gallinazo se presentan ocasionalmente, y allí corean enérgicamente sus viejos éxitos de corte contestatario.

Jaime Valencia (de Ana y Jaime) compuso jingles y temas para series de televisión que muchos colombianos de la era pre-millennial pueden tararear sin ningún problema.

Después de haber cantado en el Primer Festival de Canción Protesta en el CNCP en 1970, Jorge López formó Yaki Kandru, un colectivo político que tocaba músicas amerindias. Grupos folclóricos del presente, como Los Sikuris Suaya, reconocen la influencia de Yaki Kandru. Chimizapagua, Nueva Cultura y el reconocido tiplista Gustavo Adolfo Renjifo desarrollaron importantes proyectos folcloristas que introdujeron a los bogotanos a las músicas e instrumentos tradicionales de varias regiones del país.

Hoy, por ejemplo, la música de Jorge Velosa se vende a turistas en tiendas del aeropuerto El Dorado como una representación de la cultura nacional. Antes de participar con Carlos Vives en la creación de La tierra del olvido, Iván Benavides tocó en un grupo militante llamado Canta Libre, y después en el dúo Iván y Lucía, quienes en sus canciones dieron testimonio de la espantosa violencia política de los 80 y 90.

Desde mediados de los 80, los grupos guerrilleros que no negociaron el cese del fuego con el Gobierno fueron perdiendo mucho apoyo popular debido, principalmente, a sus incursiones en el narcotráfico y el secuestro. Cincuenta años después de su fundación, algunos artistas que formaron parte del CNCP tienen ciertos remordimientos por el idealismo juvenil que los impulsó a apoyar a los guerrilleros.

La cantante Eliana, que cantó con los militantes del CNCP en sus inicios, dijo en una entrevista en 2010: "Lo que más me duele es que ese ideal que teníamos se torció. Se volvió una cosa monstruosa".

Muchas de las injusticias y desigualdades denunciadas por los cantantes de protesta de los 70 se mantienen. Queda mucho por criticar, si acaso los músicos contemporáneos quisieran hacerlo. No obstante, el acuerdo de paz acordado entre el Gobierno y las Farc a finales de 2016 podría haber marcado el fin del estilo de canción cultivado en el Centro Nacional de Canción Protesta hace 50 años, uno que proponía a la lucha armada como solución de esas injusticias.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



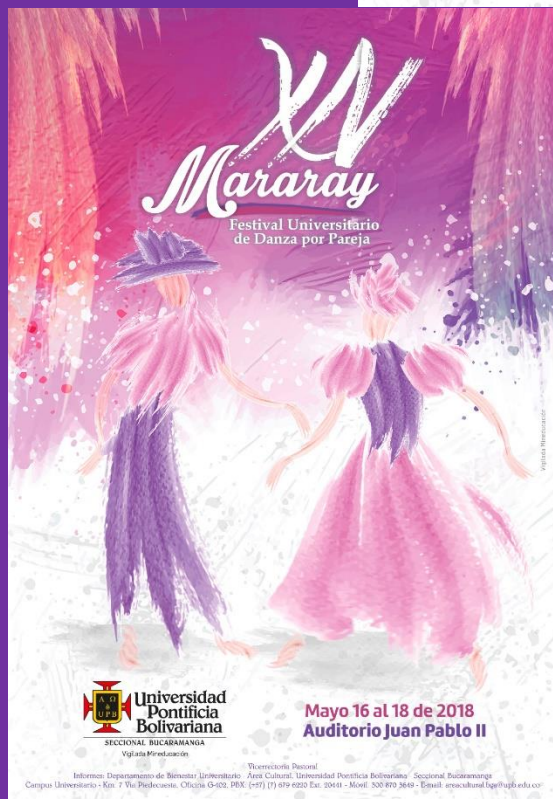
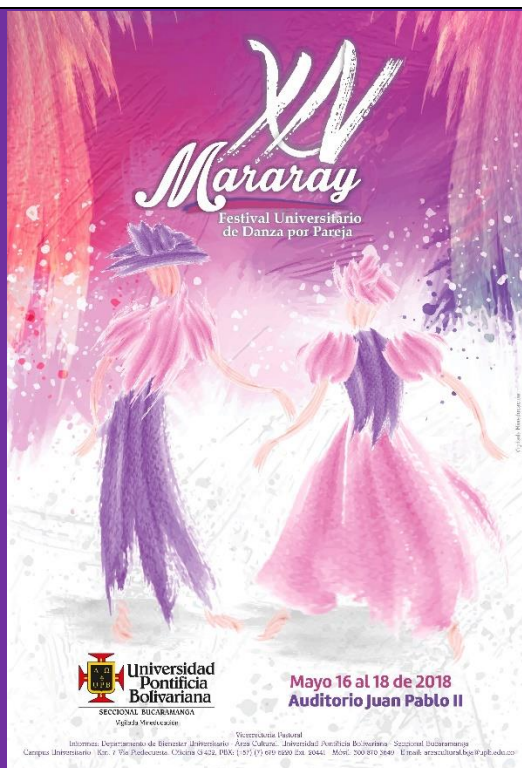
Evento apoyado por el Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia



N°	Grupo	IES	Ciudad	Departamento
1	Grupo de Danzas Unicausa	Universidad del Cauca	Popayán	Cauca
2	Grupo de Danzas Yuma Unipaz	Instituto Universitario de la Paz	Barrancabermeja	Santander
3	Grupo de Danzas Folclóricas "Matamba" Movimientos Ancestrales	Pontificia Universidad Javeriana	Santiago de Cali	Valle del Cauca
4	Grupo de danza "Zambomba"	Universidad Industrial de Santander	Málaga	Santander
5	Grupo de Danzas "Guatacaya"	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	Sogamoso	Boyacá
6	Grupo de Danzas	Universidad del Tolima	Ibagué	Tolima
7	Grupo de danzas folclóricas "Cacique UDES"	Universidad de Santander	Bucaramanga	Santander
8	Grupo de Danzas UIS	Universidad Industrial de Santander	Bucaramanga	Santander
9	Grupo de Danzas Iguaña	Universidad Pontificia Bolivariana	Bucaramanga	Santander

AGENDA

Lunes 7

7:00 p.m. - Presentación de Difusión
FUSADER, Siempre Viva el Tiple
Calle 37 # 24 - 62 - Bucaramanga

Martes 15

10:00 a.m. Colegio Reina de la Paz
Floridablanca

Miércoles 16

4:00 p.m. - Presentación de Difusión
Colegio Balbino García,
Piedecuesta - Santander

Jueves 17

10:00 a.m. Presentación de Difusión
Colegio Juan Cristóbal Martínez, Girón

3:00 p.m. Presentación de Difusión
Colegio Aurelio Martínez Muris
Bucaramanga

6:00 p.m. Presentación de Difusión
Aud. Garza Real Casa de la Cultura
Piedra del Sol, Floridablanca

Viernes 18

10:00 a.m. - Presentación de Difusión
Colegio Fundación UIS
Floridablanca - Floridablanca

2:00 p.m. Taller la Danza Patrimonial de Santander
"De la cordillera al Torbellino"
Tallerista
Didimo Ernesto Romero Ardila
Jesús María - Santander
Kiosko Las Garzas - Sede Recreacional Comfenalco

6:00 p.m. **Función de Gala**
Auditorio Juan Pablo II
Campus UPB



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Periodistas condicionados / En defensa del idioma

Usar un condicional (esperaría, contaría, etc.) da a entender un hecho inexistente.

Jairo Valderrama V. / El Tiempo



Al usar un condicional (esperaría, contaría, desarrollaría, etc.) se da a entender un hecho que no existe y del cual no hay certeza de que exista.

Foto: Archivo / EL TIEMPO

Se comprende que las personas cuyo oficio o profesión no exijan el dominio pleno del idioma se expresen de manera espontánea. En ellas se pasa por alto cualquier incorrección gramatical, porque se atiende más a la intención de la idea que quiso transmitir (o que transmitió) y casi nunca se presta atención al cómo, y más cuando los dialogantes acuden a un lenguaje muy semejante.

Es posible que por cortesía, muy afectada por cierto, muchas personas han empezado a contagiarse del uso impreciso de los verbos en el futuro condicional. Sobre todo mis coterráneos, los bogotanos, cuentan un hecho probado como si este fuera solo una posibilidad. Voy al punto: la intención aquí es aclarar, no confundir.

En cualquier reunión de trabajo o estudio, inclusive en el ambiente familiar, cuando se pide la opinión de un asunto, es frecuente escuchar expresiones como "yo creería que debemos aplicar esa medida", "en mi caso, pensaría que la inversión es poca", "para lograr las metas previstas, preferiría que acordáramos para el próximo 31 de febrero (ojalá existiera esa fecha) una reunión". Quizás, esas sean solo unas maneras de suavizar el posible efecto de reparo que se tendría (ojo) ante la aparición de un punto de vista diferente.

Pero, debido a la falta de decisión, de claridad (y por tratar de "quedar bien" con "todo el mundo"), estos interlocutores, que son bastanticos, aminoran la contundencia de sus ideas con ese tipo de palabras. Se ha dicho mucho que el efecto sacudidor de la verdad y, a veces, la indisposición que causa pueden ser los motivos para envolver con amortiguadores sonoros, y tergiversados, ese tipo de palabras. Pero, cuando se es sincero, casi siempre esa sinceridad molesta a los oídos quisquillosos, y cuando esta se expone casi nunca lleva azúcar.

Las palabras adecuadas para los ejemplos de atrás son los siguientes: "yo creo que debemos aplicar esa medida", "...pienso que la inversión es poca", "...prefiero que acordemos una reunión...". Y eso, en últimas, es lo que entiende el común de los ciudadanos.

Muchas personas han empezado a contagiarse del uso impreciso de los verbos en el futuro condicional

A pesar de ello, el tirón de orejas va esta vez contra mis colegas, los periodistas, a quienes aprecio mucho, y por ello cada vez más los alerto acerca de las imprecisiones del idioma, para que los mensajes no lleguen distorsionados a los lectores y escuchas, a quienes aprecio más, y a quienes mis colegas se deben en su profesión. Para estos comunicadores sociales, a diferencia de los otros ciudadanos, no hay excusa: deben ser profesionales en el dominio de su lengua. Veamos:

Al usar un condicional (esperaría, contaría, desarrollaría, etc.) se da a entender un hecho que no existe y del cual no hay certeza de que exista. Por tanto, cuando alguien usa un condicional, se está refiriendo a una situación posible, a un hecho potencial, a una aspiración contingente; es más un anhelo que una concreción. Es decir: tiene más consistencia una voluta de humo; pero, a pesar de eso, se toman esas palabras como hechos irrefutables. ¡Qué peligro!

A este respecto dos aclaraciones. Si se usa un condicional, hay que completar la oración; si no, el sentido queda a medias. Peor: queda inconsciente; es decir, sin sentido.

Por ejemplo: "Yo creería que el trabajo podemos hacerlo entre todos". Entonces uno pregunta: Entre todos... ¿sí... qué? Es decir: falta el requisito, la condición. Por tanto: "El trabajo podríamos hacerlo entre todos si acordáramos los horarios (por ejemplo)". Y así ya la oración cuenta con el sentido completo.

Otro caso: "Pensaría que la inversión es poca" (y, ¿en qué casos piensa eso?). Entonces, se corrige: "Pensaría que la inversión es poca si recibiéramos menos del 40% del dinero". Aclarado: si se recibe más del 40% del dinero, esa persona no pensará que la inversión es poca. Listo: oración completada.

Por eso, el inmenso error (continuado) de mis colegas, los periodistas, cuando anuncian (porque claro: no lo han confirmado ni probado, ni nada): "El sujeto se habría escondido en una montaña", "el ministro ordenaría la compra", "el defensa viajaría a Europa el lunes próximo", etc. Si escuchan a los reporteros expresándose en futuro condicional, desconfían.

Correcciones: "El sujeto se habría escondido en una montaña si la policía lo hubiese perseguido" (no se dio una cosa ni otra), "el ministro ordenaría la compra si contara con presupuesto" (el ministro no ha comprado nada; no había dinero), "el defensa viajaría

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

a Europa si recibiera cinco millones de euros por adelantado (no ha viajado ni recibido tal cantidad). Siguen las volutas, esta vez de vapor... Porque ya ni humo hay.

Por eso, el inmenso error (continuado) de mis colegas, los periodistas, cuando anuncian (porque claro: no han confirmado ni probado, ni nada)

Desde ese punto de vista, las falacias toman fuerza, y con estas podemos acudir a una infinidad de artimañas del lenguaje: "Cinco extraterrestres llegarán a la Plaza de Bolívar en Bogotá", "Veinte muertos regresarán del más allá", "se esperaría la llegada de Lionel Messi a Guacamayas, Boyacá", "Donald Trump bailarías salsa con la Negra Candela", etc. Y en todos los casos, una persona sensata preguntaría (si se inquietara por estas preguntas): ¿Y con qué condiciones "llegarían", "regresarían", "se esperaría" y "bailaría"?

Por eso, al pedir la cuenta en un restaurante quedo a medias, porque, aparte de la poca comida, escucho: "Serían 72 mil pesos". Y siempre me pregunto: "¿En qué caso serían 72 mil pesos (ila condición!)?". Lo correcto: "¡Son 72 mil pesos!".

Con vuestro permiso.



Dirección Cultural UIS

XXXV Festival Internacional de Piano - 1 al 24 de agosto

Evento pianístico más grande de Colombia, que se realiza anualmente y de forma ininterrumpida desde 1984.

Lugar: Los 7 conciertos de gala se llevan a cabo en el Auditorio Luis A. Calvo. Más de 30 conciertos se realizan en diferentes escenarios de la ciudad (Colegios, clubes sociales, parques, etc) y más de 25 conciertos en otros municipios de Santander.

El 85% de las actividades son con entrada libre, abiertas a la ciudadanía en general.

XIII Festival Coral de Santander - 1- 5 de octubre

El Festival Coral de Santander es el espacio coral más importante del nororiente colombiano y fue fundado en el año 2005.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m.

Los 4 conciertos de gala en el auditorio Luis A. Calvo serán con boletería de obsequio para la ciudadanía en general*.

XXVII Festival de Música Andina Colombiana - 14 - 16 de noviembre

La intención del festival es recuperar la rica tradición musical de la Región Andina a la que pertenece el departamento de Santander, y proyectarla a la juventud y la niñez, con miras a mantener el patrimonio cultural.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m. / Entradas en www.primerafila.com.co o en cualquier taquilla de Cine Colombia.

Temporada de Navidad UIS - 8 al 23 de diciembre.

Con una variada programación diaria que incluye concursos, noche de velitas, novena de aguinaldos, presentaciones musicales y mucho más. Entrada libre para el público general.

*La boletería de obsequio puede ser reclamada el día del evento en la taquilla del Auditorio a partir de la 1 p.m.

Emisoras que comparten con nosotros en línea la música colombiana:

Cantar de los Andes	Bucaramanga	www.cantardelosandes.com
Concierto Colombiano	Bucaramanga	www.conciertocolombiano.com
Emisora Estación V	Floridablanca	www.estacionv.com
Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento	Bucaramanga	www.emisoracultural.com
Emisoras UIS	Bucaramanga	www.radio.uis.edu.co
Emisora Universidad Autónoma de Bucaramanga	Bucaramanga	www.unab.edu.co/radio
Ondas de Fusacatán	Fusagasugá	www.ondasdefusacatan.org
Radio Católica Metropolitana	Bucaramanga	www.rcm1450.com
Soy Colombiano	Pereira	www.soycolombiano.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Nuestra lengua ladina

Hay un diccionario de Cedritos, de Chapinero o El Limonar en Cali. De cada casa, cada ser, cada lar.

Juan Esteban Constain / El Tiempo



De las palabras de nuestra lengua, la que más me gusta es quizás un colombianoismo (creo que lo es; estoy casi seguro de que lo es): 'la traga': estar tragado, tragarse, qué traga o incluso "mi traga": una voz que da a la vez para sustantivo y verbo pronominal y adjetivo, y que es la forma más bella del amor, la que se vive sobre todo en la adolescencia y como si fuera para siempre. Quien lo probó lo sabe.

El escritor Andrés Ospina la define en su delicioso 'Bogotálogo', un diccionario urgente del habla bogotana, una especie de vocabulario para todos los que vivíamos aquí en 1990, cuando íbamos a comprar discos en el centro donde Saúl y donde el 'Sastre'. Dice así: "Traga. Estado de embelesamiento y estupidez". Ramiro Montoya, en su 'Diccionario del español actual en Colombia', propone: "Traga. Enamoramiento desmedido".

El padre Julio Tobón Betancur, mucho más casto y austero, por supuesto, dio una definición casi telegráfica de 'la traga' en su libro 'Colombianismos y otras voces de uso general'. Dice allí en 1953: "Traga. Enamoramiento". Casi con igual desgano define 'mamar gallo', "tomar del pelo". No le alcanzó la vida al venerando padre para definir la misteriosa 'como tal': una expresión que usamos los colombianos para hablar de lo que sea.

De las palabras de nuestra lengua, la que más me gusta es quizás un colombianoismo: 'la traga'.

Yo en cambio viví convencido, durante mucho tiempo, de que la palabra 'chambón' era solo de acá; y me fascina. En realidad es de origen asturiano y se extendió por casi toda América para darle nombre a la costumbre feliz de hacer las cosas mal pero con toda el alma: hacerlas mal de verdad, gastando en ello el doble de esfuerzos e ingenio que habría costado hacerlas bien por lo menos.

Chambonería, chambonada, 'a la guachapanda': hacer las cosas a las patadas y sin detalle, como se hacen tantas de ellas aquí, el proceso de paz incluido: machetear, machetear de lo lindo, que de la improvisación algo queda. Un inglés que vino a Colombia en 1828 decía que dos expresiones nos definen: "Mañana" y "Se me olvidó". La eternidad del tiempo que no fue, el futuro y el pasado. "Ahoritica llegeo, más tardecito".

Hablamos aquí una lengua nacida del latín, una lengua romance y ladina que es el castellano o el español —Amado Alonso decía lo primero, Dámaso Alonso lo segundo; Américo Castro los confundía siempre a los dos—: un idioma enriquecido por el árabe, por el francés, por el italiano, por el quechua y por el kimbundu y por el lingala: una lengua común que nos une y nos separa, como dijeron Oscar Wilde del inglés y Karl Kraus del alemán.

No podemos decir en Argentina que vamos a "coger el toro por los cuernos" porque, como me dijo una vez un taxista en Buenos Aires, "Señor: eso acá es lo único que no se puede". Aunque no hay que ir tan lejos para voltearle el cuero a nuestra lengua: basta cruzar la calle del barrio, ahí también está la frontera. Hay un diccionario de Cedritos, de Chapinero, de Chiminangos o El Limonar en Cali. De cada casa, cada ser, cada lar.

Yo soy de Popayán y entiendo si me dicen que "vamos a marcar": allá es darse un beso solo si uno está tragado. Si no es 'parchar', "nos parchamos", que es chupetearse, como dicen en Ibagué. O allá creo que es 'gozarse', "se la gozó". Antualito les digo, como se diría en mi tierra: "miná ya", que es como decir que el tiempo se acabó. El torrente de la lengua que no para, que arrastra consigo puertas y ventanas. Beso con lengua.

Eso tienen de hermoso los diccionarios: que en ellos está amonedado el mar; el mundo entero, lo que sobra y lo que falta. El de nuestra lengua colombiana, el más completo, lo acaba de publicar el Instituto Caro y Cuervo, 'Diccionario de Colombianismos'. Y de lo bueno queda uno angurriente. Y pide ñapa.

Canto de Zafra

De la mula al avión

Por: Luis Carlos Villamizar Mutis

Celulares digitales: horror de horrores. Me costó muchos años cambiar la que llaman en el argot popular "la flecha", la que se caía al suelo y nada le pasaba, la que cabía en cualquier parte, en fin, era una maravilla para nosotros los viejitos. A mi esposa el suyo le dio dos ciclos completos en la lavadora, lo pusimos al sol y ahí está funcionando.

El problema fue que empezó a perderse la audición (no la mía, por cierto, aunque un poco), no entendía de lo que me hablaban, en fin y tuve que dar el demorado y temido paso.

Bueno, ahora escucho muy bien, pero mis dedos son gruesos, hago presión donde no es, llamo a quien no debo, es decir, soy el terror de mis allegados y, lo que es peor... ¡el teléfono me habla!

¿Recuerdan? ¿Peter Pan y los Niños perdidos? Pues eso son ahora los niños, no salen a jugar, todo el tiempo están pegados a sus teléfonos. Hagan el ensayo, cuando su hijo esté tecleando, quíteselo y verá que queda como estatua o maniquí como dicen ahora, mejor dicho, queda mudo, sordo y ciego.

Conversaciones muertas. Ésta si es la tapa de la olla: gente sentada sin conversar, tecleando sus aparatos con furor, y escribiendo (si es que a eso se le llama escribir) frases realmente asombrosas: t q m, p q n m llamas, nos v e t house, etc, etc.

A mi flecha le dedico: *Cómo te extraño mi amor, por qué será...Balada de Leo Dan*

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La fama de malo lo sigue

A la serie se une el pensador más influyente en política.

Francisco Celis Albán / El Tiempo



La idea central de Maquiavelo es el postulado de que "el fin justifica los medios", otro debate que cada tanto se viste de actualidad. Foto: EL TIEMPO

El hecho de que el adjetivo 'maquiavélico' haya terminado como sinónimo de persona que trama cosas siniestras no le hace justicia a Nicolás Maquiavelo, hombre sin par del Renacimiento que, en una época en la cual se trataba de ordenar el conocimiento, nos legó este tratado descarnado del perfecto gobernante, de lo que es y deber ser el ejercicio del poder.

Maquiavelo escribió 'El príncipe en la cárcel'; su dedicatoria a Lorenzo de Médici nos habla de la pugna por el poder que se vivía entonces en su natal Florencia.

Es un momento en que apenas se está estructurando lo que se llama el Estado moderno y que marcó un hito en la separación de religión y poder, de moral y poder político.

O sea, a partir de él nadie puede ya invocar legítimamente motivaciones religiosas o morales en el ejercicio del poder. Hablamos del siglo XVII, y todavía en algunos lugares del planeta, esta emancipación se mantiene irresuelta. Y en muchas mentes contemporáneas todavía se manifiesta de manera tácita o expresa la inquebrantable voluntad de volver a los tiempos de los Estados teocráticos y de los gobernantes cuyo poder proviene directamente de Dios.

Este hecho dio para erigir a Maquiavelo en el fundador de la ciencia política. La idea central de Maquiavelo es el postulado de que "el fin justifica los medios", otro debate que cada tanto se viste de actualidad.

La cúrcuma

Jaime Forero Gómez / Vanguardia Liberal



Hipócrates en el siglo IV (A.C.) recomendaba utilizar la comida como una medicina, principio con gran aceptación en la actualidad. Debemos recordar que las hojas o parte herbácea de una planta, húmeda o seca, usada como saborizante en las preparaciones de alimentos, es denominada hierba culinaria y cualquier otra parte de la planta, usualmente seca, es llamada especie.

La cúrcuma (Cúrcuma longa), perteneciente a la familia del jengibre, es una de las especies más cotizadas en el mundo, utilizada por miles de años en la India y el Medio Oriente, donde es el aditivo alimentario más utilizado. Es llamada "el azafrán de la India", por su color amarillo profundo. Es una de las especies más utilizadas en la medicina Ayurvédica. El principio fundamental de la cúrcuma es la curcumina, que tiene la capacidad de interactuar con cientos de moléculas, participando en diversas reacciones químicas en el cuerpo humano, siendo sus poderes antioxidante y antiinflamatorio los principales. Esto le confiere gran efecto protector en muchas enfermedades incluyendo varios cánceres (seno, próstata, colon, pulmón y leucemia), diabetes (disminuye la glucosa y mejora la resistencia a la insulina), enfermedades pulmonares, trastornos dermatológicos y la mayoría de padecimientos autoinmunes actuales (artritis, lupus). Por su capacidad de regular los lípidos (disminuye los de baja densidad, colesterol y triglicéridos) tiene gran efecto cardioprotector y cerebral. Mejora la función cognitiva y retrasa la aparición de la enfermedad de Alzheimer, al aumentar los niveles de ácido graso omega 3 (DHA). El consumo regular de cúrcuma en los alimentos disminuye la frecuencia y severidad de todos los padecimientos inflamatorios intestinales.

La cúrcuma puede utilizarse con la mayoría de alimentos y aún consumida en dosis elevadas, no presenta toxicidad. Mejora el sabor de los alimentos incluyendo carne, pollo, pescado, arroz, papa, coliflor, salteada en cebolla, brócoli, zanahoria y pimentón. Sirve de base acompañante en la mayoría de salsas utilizadas para acompañar ensaladas. Asar o cocinar carne aderezada con cúrcuma (una cucharadita de 5 gr. cúrcuma por 100 gr. de carne) disminuye la producción de aminos heterocíclicos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Más de 45.000 biografías en el nuevo Diccionario Biográfico Español digital

EFE / El Espectador

El nuevo Diccionario Biográfico Español digital electrónico (DB-e), que contiene datos sobre más de 45.000 personajes fallecidos relevantes en la Historia de España, desde el siglo VII antes de Cristo hasta el siglo XX, fue presentado hoy en Madrid.



El rey Felipe VI, que presidió el acto, felicitó a la Real Academia de la Historia por poner en marcha este diccionario, que se convertirá en una "obra de referencia" tanto para investigadores, profesores y escritores como para estudiantes, y se mostró orgulloso de la importancia de una obra digital que no existe "en ninguna otra lengua del mundo".

El diccionario reúne a múltiples figuras reconocidas, pero también -dijo el monarca- a "numerosos hombres y mujeres que, con sus aportaciones silenciosas y enormes cualidades, han ido configurando a través de los siglos esa identidad que compartimos, nuestro ADN como nación plural y diversa que debe caminar en una misma dirección".

La obra accesible desde hoy en internet de forma libre y gratuita, incluye información sobre más de 45.000 personajes -muchos de ellos biografiados por vez primera- a lo largo de 2.500 años, desde el caudillo Argantonio en el siglo VII antes de Cristo hasta la exministra socialista Carme Chacón, fallecida en 2017.

A estas biografías se sumarán unas 20.000 más actualmente en preparación, según anunció la presidenta de la Real Academia de la Historia, Carmen Iglesias.

El diccionario incluye personajes de los más diversos ámbitos, con especial atención a todos los territorios que, además de la península, fueron parte de la Administración española, como la América virreinal, los territorios transpirenaicos, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y el Milanesado.

El director técnico del DB-e, Jaime Olmedo, explicó las numerosas posibilidades de búsqueda que ofrecen los más de 2.000 descriptores de este diccionario digital, en el que se ofrecen 2.500 años de historia, con la participación de 500 instituciones y 5.000 especialistas, con la colaboración y el apoyo de Telefónica y de la Fundación Bancaria "la Caixa".

Embajadores de varios países iberoamericanos y representantes del mundo cultural y académico español acudieron a la presentación, durante la que se ilustró la importancia de esta obra con teatralizaciones digitales que permitían "dialogar" a personajes históricos como la filóloga María Goyri, Alfonso X el Sabio, la enfermera Isabel Zendal o el premio Nobel de Medicina Santiago Ramón y Cajal.



¡Canta Colombia...

Te invitamos a participar en el 43º Festival Antioquia le Canta a Colombia, que se realizará en La Ceja del Tambo, entre el 12 y el 14 de octubre de 2018.

Te recordamos que las inscripciones se cierran el 27 de agosto de 2018. No lo dejes para última hora. Puedes descargar las bases y los formularios, e incluso te puedes inscribir en línea, en el portal web www.aniotquialecanta.com (haz clic aquí) y sigue las instrucciones.

¡Anímate y acompáñanos en el festival que mejores premios entrega y que ofrece la mejor atención a los artistas.

Hasta pronto

Jhon Jairo Torres de la Pava

Director ejecutivo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



VIGILADO
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA



Álbum Musical de Colombia
Radio y Televisión



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana **Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca** **Orgullo de Santander para Colombia**

Así fue la primera vez de una cachaca en el Festival Vallenato

La fiesta por excelencia de este género reúne a miles de fieles y a otros que jamás habían estado.

Laila Abu Shihab / El Tiempo



Los Niños del Vallenato tocan en la plaza Alfonso López en compañía del rey vallenato Egidio Cuadrado.

Foto: Hernando Banquez / EL TIEMPO

Todos me dicen lo mismo: que si el próximo año no regreso al Festival de la Leyenda Vallenata, voy a sentir "ausencia sentimental". Esa que uno no sabe que existe hasta que se emparranda durante cuatro días con sones, paseos, puyas y merengues en casas que no conoce, en la calle, en plazas, estancos y tiendas de barrio, piedras de río, grandes escenarios y clubes muy exclusivos. En todo Valledupar, mejor dicho.

"El que nunca ha estado ausente no ha sufrido guayabo, /

Hay cosas que hasta que no se viven no se saben (...)"

Empiezo a entender eso que mis amigos predican sentiré en el 2019 cuando conozco al autor de esta canción en un evento llamado 'Tarde de compositores'.

En cada Festival Vallenato se organizan varias tardes o noches dedicadas a homenajear a los creadores de algunos de los más bellos versos del folclor colombiano. Porque aquí son importantes los cantantes, por supuesto, pero lo son mucho más quienes componen las letras que los vuelven famosos y, sobre todo, los músicos que con el acordeón, la caja y la guacharaca acompañan la voz, que casi siempre se lleva todo el crédito.

¿Qué colombiano no ha entonado alguna vez clásicos como 'La hamaca grande', 'Sin medir distancias' y 'Fantasía', o éxitos más recientes como 'Niégame tres veces'? ¿Cuántos sabemos que esas y otras canciones famosísimas no son de Diomedes Díaz, Jorge Oñate, Silvestre Dangond o Carlos Vives? Yo desconocía a la mayoría de los autores, por eso me resulta tan bonito que se les rinda ese homenaje.

Tengo suerte. Es la primera vez que vengo a Valledupar para gozarme el festival, y en una larga jornada, de 2 de la tarde a 12 de la noche, escucho a Marciano Martínez cantar 'Amarte más no pude'; a Gustavo Gutiérrez, 'No sé pedir perdón'; a Adolfo Pacheco, 'El viejo Migue'; a Ivo Díaz (hijo del legendario Leandro Díaz), 'Matilde Lina'; a Chiche Maestre, 'Ahí vas paloma'; a Rosendo Romero, 'Fantasía'; a Beto Murgas, 'La negra', y a Yeyo Núñez, 'Niégame tres veces'. Y, cómo no, a Rafa Manjarrés entonar 'Ausencia sentimental', la canción que escribió hace 32 años, cuando estudiaba derecho en Bogotá y la plata no le alcanzó para viajar al Valle por esta época. La canción que hoy es el himno del evento.

Un amigo, también cachaco, que vino por primera vez en 2017 y este año no quiso experimentar ese estado nostálgico, lo resumió de manera perfecta: la 'Tarde de compositores' es el evento donde el vallenato se encuentra con la poesía, el que tiene más espíritu. Y, paradójicamente, el que menos espacio tiene en la prensa cuando se habla del Festival.

La 'Tarde de compositores' es el evento donde el vallenato se encuentra con la poesía, el que tiene más espíritu

Se me antoja un poco injusto, porque en las tardes o noches de compositores, los creadores de grandes éxitos se entregan con el alma e incluso cuentan las historias de cómo nacieron esas canciones. No son conciertos multitudinarios, sino casi íntimos. Y cuando terminan de cantar, los que bien podrían ser ídolos intocables se bajan del escenario, abrazan a todo el que quiera abrazarlos, se toman fotos, aceptan un whisky que les ofrecen por aquí, un frito que les ofrecen por allá. Son uno más.

Desmesura

El Festival Vallenato está enfrascado hace tiempo en la discusión de si debe dedicarse exclusivamente a lo más tradicional del género o está bien aceptar el llamado 'vallenato comercial', que mezcla otros ritmos y es el que más vende entre los jóvenes.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Para muchos, ya no conserva la esencia de lo que hacían los primeros juglares y acordeoneros coronados en la legendaria tarima Francisco el Hombre de la plaza Alfonso López, antes de que se quedara pequeña por la cantidad desbordada de gente que cada año llega a Valledupar los últimos días de abril y los primeros de mayo.

Ahora, los grandes conciertos y las finales del concurso de la canción inédita y de acordeoneros en todas sus categorías (infantil, juvenil, aficionado y profesional) se realizan en el parque de la Leyenda Vallenata Consuelo Araujonoguera, un espacio inaugurado hace 15 años y con capacidad para casi 40.000 personas.

Un lugar que siempre se llena, ya no solo de habitantes del Cesar o La Guajira, sino de turistas de todos los rincones de Colombia y uno que otro extranjero que seguramente jamás ha oído hablar de la guacharaca y no sabe que existe un whisky de marca Old Parr que es prácticamente el único licor que se toma en Valledupar y del cual se distribuyen unas 50.000 botellas el fin de semana largo del festival.

La invasión de turistas, el caos en el tráfico y el aumento descomunal en los precios durante esos días no son cosas que disfruten mucho los locales, y cada vez son más los que huyen para esta época porque la ciudad se vuelve insoportable o porque el festival "ya no respeta el folclor" y "se perdieron las raíces" que promovían quienes lo fundaron hace más de 50 años. Eso sí, muchos no pierden la oportunidad y también hacen negocio: alquilan sus casas a turistas por precios poco razonables.

Tan caro es todo que se dan cosas absurdas como que semanas antes del evento, un pasaje aéreo Bogotá-Valledupar-Bogotá vale más que otro para atravesar el Atlántico. Ocurre que los taxis cobran hasta 20.000 pesos por un recorrido de pocas cuadras, y que un paquete de papas que en una tienda vale 3.000 pesos, en el parque de la Leyenda Vallenata cueste cinco veces más.

Compruebo pronto que el festival no conoce medida en ningún sentido: ni en los precios ni en la cantidad de licor ingerido —la leyenda dice que Valledupar es la ciudad del mundo donde más se consume Old Parr—, ni en las parrandas interminables que se acaban de madrugada o con el canto de los pájaros y vuelven a arrancar pocas horas después.

Controversia

Quiso el destino que mi primer festival fuera también el primero en el que se le rinde homenaje a un exponente del vallenato contemporáneo. Durante cuatro días oigo por todas partes comentarios de puristas muy molestos porque en el lugar de Carlos Vives debía estar Alfredo Gutiérrez o Jorge Oñate, y de quienes en el otro extremo defienden al samario porque gracias a él se internacionalizó el género.

Los más tradicionalistas también critican que el vallenato, declarado patrimonio inmaterial de la humanidad en el 2015, les abra la puerta a otros géneros como el reguetón o la salsa. Con todo y críticas, Vives paralizó a Valledupar el primer día del festival con 'La Ilíada vallenata', un espectáculo musical y teatral en el que les rindió tributo a grandes como Rafael Escalona y Leandro Díaz. El segundo día hizo que la plaza Alfonso López colapsara con un 'show' llamado 'Vives solo para niños', y para el cierre, el cuarto día, llenó de nuevo el parque de la Leyenda Vallenata.

Aprovechar el momento

Para llegar a Valledupar tomo un vuelo a Riohacha que, para mi sorpresa, está lleno de cachacos, paisas y uno que otro costeño que van para el festival. Durante el viaje ponen en sus celulares listas de reproducción de vallenatos a todo volumen.

Si el otro año decido que no quiero saber qué es vivir la ausencia sentimental de la que habla Rafa Manjarrés, es muy probable que haga el mismo trayecto, no solo porque sale más barato sino porque ir por tierra desde la capital de La Guajira hasta la capital del Cesar ofrece la oportunidad de ponerles imágenes a muchos de los paisajes que inspiraron a los juglares en el momento de componer un vallenato.

Ya en Valledupar lo importante no es tener al menos dos baterías bien cargadas y saber que dormir no será el verbo más conjugado de esos días.

Los conciertos duran, en promedio, 10 horas —hay personas que incluso se llevan un cojín para echarse una siesta en el Parque de la Leyenda Vallenata—, y las parrandas en las casas pueden comenzar a las 10 u 11 de la mañana, con la excusa de facilitar el desengayabe por la fiesta del día anterior. Lo bonito es que cualquiera las organiza y los vecinos no se quejan por el ruido, sino que se unen al alboroto y hasta ponen su grano de arena con una botella de whisky.

También hay que dedicarle un tiempo a sentarse bajo uno de los palos de mango de la plaza Alfonso López a escuchar las eliminatorias de los acordeoneros que participan en la categoría profesional; a bañarse en las aguas del río Guatapurí, dentro de la ciudad, o del río Badillo, un poco más allá de Patillal, y a visitar el Museo del Acordeón, preferiblemente en un recorrido guiado por su creador, el investigador y compositor Alberto 'Beto' Murgas. La ñapa, si uno camina unos pasos al salir del museo y aún tiene fuerzas, es asistir a una de las famosas parrandas en la casa de doña Elvira, la mamá de Diomedes Díaz, donde desde temprano se arma fila.

A pesar del cansancio extremo, es prácticamente imposible que alguien no goce y no 'se convierta a la religión' del vallenato después de vivir esta fiesta. ¿Por qué me demoré tanto en acudir?, pienso.

Me queda el consuelo de saber que debo volver en el 2019 y de haber comprobado que el festival hace tiempo dejó de ser de 'corronchos' y para 'corronchos'. Tanto que este año, el mismo en el que me volví adicta, dos acordeoneros boyacenses resultaron ganadores: Julián Mojica en la categoría profesional y Ronal Torres en la de aficionados.

Lo único que faltaría para hacer felices a los que somos del interior de Colombia es que en la 'Tarde de compositores', el evento más bello de todo el festival, se animen a entonar canciones como 'Señora' y 'El mochuelo', que los costeños creen que solo nos gustan a los cachacos.

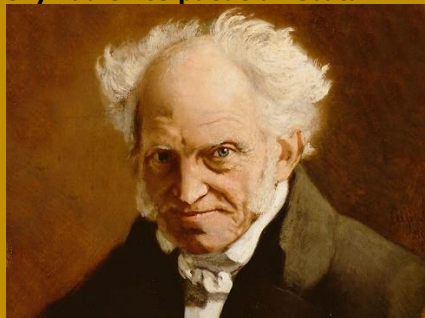
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Schopenhauer y la felicidad en tiempos de las redes sociales

Jair Villano / El Espectador

Dice el filósofo alemán que permitir que la felicidad dependa de los demás lacera la salud, pues abofetea el punto más fundamental de ella, a saber, el bienestar con uno mismo, con la constitución propia, con eso que tenemos dentro de sí y nadie nos puede arrebatarse.



El filósofo alemán Arthur Schopenhauer, autor de *El mundo como voluntad y representación*. Cortesía

Parece inverosímil, pero hay estudios que demuestran que la salud mental de algunas personas se rige por los likes, los retweets y, en general, las reacciones que despiertan sus entradas en las redes sociales. Como testigo y participante de esta generación, puedo entender el por qué de la aflicción de algunos. No es difícil, la verdad sea dicha, pues el ser humano siempre ha buscado la aprobación de los demás. Se necesita, por supuesto; a todos nos gusta que nuestro trabajo sea aprobado o bien visto. Pero no es lo mismo buscar aprobación por los libros que se han leído, las películas que se han visto, el disco escuchado (aunque la vanidad irrite) a buscarla por las fotos en los eventos de moda que se visitan, o el carro que se compró, o el "cuerpazo", los "musculotes", ese "rostro divino", el hotel en el que se hospeda, o el restaurante o café de lujo donde se pasa la tarde (en Instagram los ejemplos de frivolidad y estulticia abundan, y se reproducen).

El problema, creo yo, es cuando la tranquilidad se asienta en la cantidad de aprobación (de likes, de comentarios, de vistos) que se reciben. Lo cual está muy bien explicado por Arthur Schopenhauer en su famoso ensayo de aforismos sobre la felicidad, muy a pesar de que fue un análisis de la humanidad del siglo XIX. Los escenarios, los contextos y los medios cambian, pero la esencia humana permanece; no en vano alguien dijo que "no hay que hablar de lo nuevo sino de nuevo".

Dice el filósofo alemán que permitir que la felicidad dependa de los demás lacera la salud, pues abofetea el punto más fundamental de ella, a saber, el bienestar con uno mismo, con la constitución propia, con eso que tenemos dentro de sí y nadie nos puede arrebatarse.

Schopenhauer divide los bienes de la vida humana en tres elementos, a saber: 1) Lo que uno es: "la personalidad en el sentido más amplio", ahí cabe lo físico: salud, belleza; pero también lo mental: el temperamento, el carácter, la inteligencia y su formación; 2) Lo que uno tiene: propiedades y posesiones en todo sentido; y 3) Lo que uno representa (el punto más importante en este ensayo): lo que los otros consideran sobre uno, sus opiniones y juzgamientos. Esta parte dividida en honor, rango y fama (las cuales nos exoneramos de explicar, dada su inconveniencia en este caso).

Digamos que la idea de bienestar del filósofo tiene elementos con los cuales uno discrepa, entre ellos, el de buscar la plenitud personal, "Pues cuanto más tiene uno en sí mismo, tanto menos necesita de fuera y también tanto menos pueden ser los demás para él".

El aserto se escucha bonito, y puede llegar a ser cierto en algún punto, pero cuando Schopenhauer menciona las artes y la formación intelectual, soslaya que son precisamente los artistas -o lo que se dedican al oficio- los que más dependen de una aprobación. Pongo un ejemplo sencillo, este ensayo depende de la aquiescencia de un editor y de ustedes los lectores. Y podría ir más allá, y hablar de libros, poemas, largometrajes, discos. etc. En esta esfera de la sociedad no se depende exclusivamente del hacer y del individuo, también del gustar y el colectivo.

En todo caso, el alemán tiene claro que, como dice el *Eclesiastés*, "donde hay mucha sabiduría hay mucha aflicción". Y fíjese usted, mucha aflicción también hay en esos terrenos donde imperan los fotogénicos, los irascibles, los mendaces, los falsos, los intelectualoides. Toda esa trinchera donde la vanagloria, la frivolidad y el narcisismo salen a flote de la manera más protuberante. Hay matices, desde luego; harto sabido es que lo importante es dominar las redes y no dejarse dominar por ellas. O para citar a Heidegger en su ensayo *Serenidad*: "dar el sí a la ineludible utilización de los objetos técnicos, y (...) decir a la vez no en cuanto les prohibimos que exclusivamente nos plateen exigencias, nos deformen, nos confundan, y por último nos devasten".

Con todo, no se trata de ser un ermitaño del siglo XXI, sino en saber utilizar y sobre todo en no dejarse dominar por esas dinámicas sociales que golpean el pensamiento aplomado y esa inclinación por la meditación, lo tortuoso y lo arduo, de la que habló el mismo Heidegger.

Pero valdría centrar la discusión sobre un concepto que prima en estos tiempos: la vanidad.

Por vanidad Schopenhauer nos dice que "es la necesidad de despertar convicción en otros". Convicción de parecer exitosos, convicción de parecer inteligentes, convicción de parecer guapos, convicción de parecer cualquier cosa, la pregunta axial es: ¿se es?

Porque es claro que en estos tiempos se aparenta ser feliz y exitoso para los demás, pero ni se es -ni se aparenta- para uno mismo. Curiosamente, algo similar se señala en el ensayo escrito en 1851, a saber: "Es una gran necedad perder hacia dentro para ganar

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

hacia fuera, es decir, sacrificar en todo o en parte de la propia tranquilidad, ocio e independencia a cambio de esplendor, rango, opulencia, título y honor". (Funciona como reflejo esas personas que han perdido -o arriesgado- la vida por tomarse una selfie). Y es que lo que se busca en las redes es poseer, ¿qué? A lo sumo, popularidad, convicción, aprobación. Y por eso no es extraño que se valore a la gente por su número de seguidores, sus likes, sus comentarios, sus vistos, y no por la agudeza de su pensamiento, su ética, su buen proceder, etc. En los medios de comunicación, por poner otro ejemplo, hablan de cuánto se ha reproducido el vídeo, cuánto se vio la historia de fulanito, cuánta reacción generó, cuánta polémica. Es decir, la medición se pone las vendas de lo cuantitativo, con lo que lo cualitativo queda anulado.

Lo interesante es que, en efecto, esa gente parece llevar vidas plenas. Y aunque podría poner la caverna de Platón como ejemplo, dejemos que sea el mismo Schopenhauer el que lo explique: "se dice con bastante frecuencia, y no sin visos de verdad, que el hombre más limitado intelectualmente es en el fondo el más feliz, si bien nadie puede envidiarlo por esa felicidad". Las personas que no tengan la capacidad de interrogarse esto que intento plantear, dudo que se identifiquen con los problemas aquí descritos.

Sigo. Algún entusiasta argüirá que ante todo se trata de *compartir*; porque si algo caracteriza esta generación es que no acepta opiniones contrarias y que el insulto y el improperio se sobrepone sobre los argumentos. Absoluta carencia de autocrítica, para resumirlo. Y para adornar la diadema baste con saber que esos que se autodenominan alternos, olvidan que lo alterno es lo opuesto a esa masa de la cual hacen parte.

Pero digamos que sí, habrá quienes consideren que su único fin es compartir con otros algo de su vida, esa gente queda excluida en este ensayo. No obstante, se me hace necesario compartir mi experiencia en redes como Instagram, en la que luego de entender sus dinámicas llegué a formularme las siguientes preguntas: ¿para qué subir esta foto? ¿por qué esta y no otra? ¿por qué tengo que exhibirla al público (o mis seguidores)? ¿me es importante la reacción (los likes) que genere? ¿si no me importa por qué la subo? ¿qué busco con las historias? ¿qué piensan mis seguidores con ellas? No hay que engañarse: uno busca reacciones; generalmente, positivas.

El problema con la imagen es que es polisémica y engañadora. Porque alguien que esté pasando por un mal momento y tenga en su WhatsApp un retrato sonriente, quedará así: como un dichoso ser, que sonríe a la vida. En esos son expertos los estadistas, diplomáticos y esa gente que se hace llamar de bien: en mostrar su mejor fisonomía, para ocultar sus vergüenzas y sus afujías. Para ocultar lo arruinadas y devastadas que se encuentran.

Todo este tipo de dinámicas están menoscabando la esencia de nuestro ser. Se privilegia lo que se aparenta, como si fuera lo real y no una pose. Para ser sinceros, en las redes sociales lo que uno ve, -y en lo que uno termina convertido-, es en una pose. En una representación. En algún tiempo escribía columnas políticas pensando que buscaba con ello contribuir en la controversia nacional, cuando en realidad estaba buscando un rédito personal y periodístico. Lo mismo les pasa, aunque no sean honestos consigo mismos, a muchos de esos *ciudadanos* que andan opinando sobre tanta cosa ocurre en el país. En Facebook y Twitter hay varios famosos. Seres que son instruidos, pero no por ello modestos, que utilizan su plataforma como una aparente tribuna donde se denuncian los problemas nacionales, pero que no es más que una manera de atrapar adeptos, y de autocomplacerse y saberse relevantes.

No digo que todos. Hay personas que hacen un ejercicio serio y con intereses netamente sociales. En este texto me estoy refiriendo a la gran masa, a ese vulgo de las redes.

Lo que está ocurriendo en estos escenarios es preocupante. Cada vez nos ensimismamos más, cada vez el narcisismo nos obnubila, cada vez nos sometemos más a las redes. Con lo que se está erradicando la gran diferencia entre el animal y ser humano, a saber, la autonomía, la independencia, el pensamiento reflexivo, la contemplación, el proceso. El ser y no el parecer.

La llamada generación millennial se deprime, entre otras cosas, por su carencia de popularidad en las redes. Ya va siendo momento de recordar que el mundo real es mucho más que un like, que en el mundo hay guerras y conflictos de toda índole desde hace mucho tiempo, y que esta generación está haciendo muy poco para contribuir en la eliminación de estos males. Porque no me vengan a decir que con postear a toda rabia, con poner una banderita en Facebook o seguir el hashtag en Twitter se contribuye. Ese activismo de sofá, como lo llamó Bauman, es de otra muestra de la fatuidad de estos tiempos. Hay que decirlo: hay seres humanos que se sienten mejor como usuarios. Nada más fácil y cómodo que "indignarse" detrás de una pantalla y no hacer nada en el mundo *real* para que eso cambie.

Es sumamente triste saber que, de seguir así la situación, en un futuro los estudiosos hablarán de la generación inerte, yerta, desdibujada, etérea, ida.

Alguien dirá que lo llevo al plano más extremo, pero basta con mirar los estudios, o simplemente analizando ciertas actitudes para entenderlo: si conocen un joven fíjense en cada cuanto revisan su smartphone, cada cuanto postean, cada cuanto se toman una selfie, cada cuanto revisan sus redes, cada cuanto suben fotos, cada cuanto cambian las que tienen de perfil, cada cuanto están en línea, etcétera, etcétera. Necesitan estar cambiando y demostrar lo cool, inteligentes, *alternos*, indignados, guapos, etc, que son todo el tiempo. Valdría la pena preguntarles por qué.

No sobraría decir que aquí obvio algunas cosas que no comparto de Schopenhauer, su racismo y misoginia, verbigracia. Y que la felicidad a la que se alude no es la de la alegría perenne que podrán imaginar algunos. Si hay algo que caracterizó al filósofo alemán fue su radical pesimismo, -"toda felicidad es química, mientras que el sufrimiento es real"-, lo cual podría parecer paradójico, salvo si se tiene en cuenta que en otras páginas se explica que según AS ser feliz equivale a ser menos infeliz. O a no buscar la felicidad sino en evitar el sufrimiento.

Por último, no sobra recordar que la plenitud no depende únicamente del mundo virtual, también del saber, del amar, del dar, del aprender. Parecer y no ser es una soberana y desgastante tontería que se sabrá, sobre todo porque como señala el filósofo alemán: "Lo que uno es, sea de la clase que sea, lo es ante todo y principalmente para sí mismo: y si ahí eso no vale mucho, entonces no vale mucho en general".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

De nuevo sin Buckingham / Conexión Sonora

Cruda y escueta, la noticia decía que Lindsey Buckingham fue despedido de Fleetwood Mac. ¿En serio?

Daniel Casas / El Tiempo



Cruda y escueta, la noticia decía que Lindsey Buckingham fue despedido de Fleetwood Mac. ¿En serio?

La verdad ser seguidor de esta legendaria banda obliga a una constante predisposición a que cualquier cosa suceda. Desde estas latitudes nuestra esperanza siempre está puesta en que, en su formación que más nos gusta, o tal vez la única, con Mick Fleetwood, John McVie, Christine McVie, Stevie Nicks y Buckingham, nos vuelvan a regalar un disco, ese que no hacen desde 'Tango in the Night' en 1987.

No es la primera vez que Buckingham se aparta. Lo hizo en medio de tensiones y rencores en ese 87, y durante una década tuvimos alineaciones malucas, primero con los guitarristas Rick Vito y Billy Burnette.

En 1991, cuando Stevie Nicks y Vito se marcharon, con una extraña formación que incluyó al veterano guitarrista Dave Mason (ex-Traffic) y la vocalista Bekka Bramlett. Momento desafortunado, que además en 1994 vio la partida de Christine McVie.

La magia retornó tres años después cuando los cinco regresaron para una gran gira evidenciada en su maravilloso disco en concierto 'The Dance'. La reunión se complementó en 1998 con la inclusión de la banda en el Hall de la Fama del Rock and Roll. Pero Christine volvió a decir adiós, y sin ella el grupo hizo el álbum Say You Will en el 2003, acompañado de una gira que se reflejó en su álbum Fleetwood Mac: Live in Boston, de 2004.

Fueron diez años más para que volvieran en pleno para otro extenso tour. Pero Stevie Nicks fue reticente a que grabaran un nuevo disco. El año anterior Buckingham y Christine McVie hicieron un álbum a dúo, que contó con la batería de Fleetwood y el bajo de John McVie. Algo así como un Fleetwood Mac sin Stevie Nicks.

Buckingham se fue por diferencias en torno a la nueva gira (él quería que fuera en noviembre de 2019). Pero el dinero manda y los cuatro restantes no tuvieron inconveniente en reclutar a Mike Campbell, guitarrista eterno del difunto Tom Petty, y al neozelandés Neil Finn, recordado líder de la banda Crowded House, quien seguro será la voz para los temas clásicos de Buckingham.

No tengo nada en contra de estos dos geniales músicos. Pero, para mí, nada qué hacer, Lindsey Buckingham es y será irremplazable.

INVITACION A PARTICIPAR EN EL



La Junta organizadora del 17º Festival Nacional Infantil de Música Andina Colombiana informa a todos los niños interesados en participar en la 17ª edición del Festival Nacional Infantil de Música Andina Colombiana Cuyabrito de Oro que:

La fecha límite de inscripciones es hasta el día sábado 2 de junio. El Festival contempla cuatro modalidades:

VOCAL: Categoría A (de 8 a 11 años), Categoría B (de 12 a 14 años)

INSTRUMENTAL: Una categoría de 8 a 15 años.

BAILE POR PAREJA: Una categoría para parejas de niña y niño 7 a 12 años

OBRA INÉDITA VOCAL: para compositores sin límite de edad.

VALOR DE LA INSCRIPCIÓN: \$25.000

PREMIACIÓN: Se seleccionarán 28 participantes, y 6 obras inéditas, llegarán a la final 12 participantes y tres obras inéditas, los 4 participantes que reciban la Gran Mención Cuyabrito de Oro (uno por modalidad) recibirán \$700.000 más trofeo, obra inédita ganadora \$700.000 más trofeo, segundo puesto obra inédita \$ 500.000 más placa, cada uno de los 8 finalistas \$400.000, Cada uno de los participantes que no pasan a la final \$100.000 y un gran premio al ganador de ganadores \$800.000

El festival se realizará los días 31 de agosto, 1 y 2 de septiembre de 2018 en Armenia, Quindío.

Evento concertado con el Ministerio de Cultura, Alcaldía de Armenia, Corporación de Cultura y Turismo, Gobernación del Quindío

Mayores informes: carrera 15 N° 28-37 teléfono: 7445692 [Descargar bases y formulario de inscripción www.cuyabritodeoro.org](http://www.cuyabritodeoro.org)

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Latonería Especializada
Expertos en Colisiones
Pintura de alta tecnología





armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Un Festival de Leyenda celebra sus 50 años / Viaje en El Tiempo

El 27 de abril de 1968 se materializó el primer Festival de la Leyenda Vallenata, de Valledupar.

Ángela Forero y Adriana Rodríguez / El Tiempo



En Valledupar, tierra llena de costumbres, vivencias y tradición oral, los visitantes disfrutaron de un evento lleno de color y premian al mejor exponente del género.

Foto: Oscar Berrocal / El Tiempo

Cuenta la leyenda que Francisco Moscate Guerra, 'Francisco el Hombre', de regreso a su casa en La Guajira, se encontró con el diablo con el que inició un duelo de piquería en el que Francisco interpretaba las melodías y el demonio se las respondía invertidas. Para vencer a su contrincante recurrió a su astucia e interpretó el credo al revés, para que el diablo lo replicara al derecho, lo que hizo saliera huyendo con su acordeón.

El valiente vencedor era un juglar vallenato, es decir quien toca acordeón, compone y canta, al que Gabriel García Márquez en 'Cien años de soledad', describió como un "anciano trotamundos de casi 200 años que pasaba con frecuencia por Macondo divulgando las canciones compuestas por él mismo".

Esta batalla inmortalizó el acordeón como un instrumento de defensa contra el mal y lo volvió 'sagrado' para los habitantes del Valle de Upar, que años después buscaron perpetuar con la creación de un festival.

Corría febrero de 1968 y para impulsar el recién inaugurado departamento del César, el gobernador Alfonso López Michelsen convocó a un grupo de personas con el fin de crear un evento cultural que fortaleciera la identidad de la región. La idea que más impactó fue la que presentó la periodista Consuelo Araujo, hoy conocida como 'La Cacica', defensora aguerrida de su folclor y de su tierra, que, aprovechando la tradicional celebración de la Virgen del Rosario, propuso la creación de un festival para homenajear y elevar la categoría de la música vallenata, que hasta el momento era considerada popular.

Con la ayuda y la experiencia del compositor Rafael Escalona, el 27 de abril de 1968 se materializó el Primer Festival de la Leyenda Vallenata, que contó con la participación de 30 artistas. Los nueve jurados seleccionaron como finalistas a Luis Enrique Martínez, Emiliano Zuleta, Toño Salas, 'Los Playoneros', 'Fabri y sus muchachos', y Alejo Durán, quien finalmente resultó ganador. (Ver listado de reyes)

50 años de curiosidades

Miles de historias se han tejido durante las cinco décadas en las que Valledupar ha abierto sus puertas al público amante del vallenato, ritmo que fue declarado Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en el 2015.

- Alejo Durán se coronó como el primer rey vallenato interpretando 'Este pedazo de acordeón', 'Alicia adorada' y 'La cachucha'. Se dice que el título era para Emiliano Zuleta, quien por celebrar antes su triunfo no llegó a tiempo al evento, al parecer por estar borracho.

- Hasta 1986 el certamen era organizado por el Instituto de Cultura departamental, pero gracias a la gestión de Rafael Escalona se independizó creando la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata.

- El evento creció dando paso hoy a ocho categorías: Rey de reyes, Profesional, Aficionado, Juvenil, Infantil, Canción Inédita, Piquería y concurso de las Piloneras.

- En 1991 el sanandresano Julián Rojas se coronó campeón del Festival, usando el acordeón de Juancho Rois, su más fuerte contrincante.

- Muchos de los participantes en el Festival son empíricos, como el caso de Gonzalo Arturo 'El Cocha' Molina, quien fue rey en 1990.

- Aunque Julio Rojas Buendía fue rey en 1983 y en 1994, en una oportunidad vivió el rigor de las reglas del evento al ser descalificado porque su cajero llevaba un instrumento con material sintético y no de cuero de chivo, como exige el reglamento.

- Otro que resultó afectado por infringir los estatutos fue Diomedes Díaz, quien por presentarse en la tarima con una camiseta que tenía una leyenda en inglés fue descalificado alegando que estaba haciendo publicidad a una marca.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

- En 1983 el jurado, compuesto por Gabriel García Márquez, Enrique Santos Calderón, Rafael Rivas, Miguel López y Leandro Díaz, declaró a Nafer Durán fuera de concurso debido a su talento. Durán, quien ya había sido coronado rey en 1976, dijo que todo fue un plan de 'Gabo' para favorecer a su amigo Julio Rojas.
- En 2015 la historia se repitió cuando el verseador José Villero se bajó de la tarima renunciando al concurso de Piquería, alegando que el jurado ya tenía a Julio Cárdenas como ganador.
- Aunque Luis Enrique 'el Pollo' Martínez obtuvo el galardón en 1993, siempre se habló de una discordia entre él y Rafael Escalona, uno de los fundadores del Festival. Se rumora que Escalona le negó el título en reiteradas ocasiones, al parecer porque 'El Pollo' no le amenizaba las parrandas gratis.
- Los artistas internacionales que desde 2006 se han presentado en el Festival son: Gilberto Santarosa, Ana Gabriel, Don Omar, Ricardo Arjona, Pitbull, Juan Gabriel, la Billo's Caracas Boys, Marc Anthony, Maná, Juan Luis Guerra, Daddy Yankee, Franco de Vita, Nicky Jam, y Enrique Iglesias.
- Por primera vez en 1999 el Festival fue transmitido por televisión a nivel nacional e internacional.
- En honor al expresidente Alfonso López Pumarejo, la antigua Plaza Mayor de Valledupar, adopta su nombre. Y en 1986, fue construida una moderna tarima a la que se llamó Francisco 'El Hombre'.
- Los tres gestores del Festival: Consuelo Araujo, Rafael Escalona y Alfonso López Michelsen trabajaron hasta su muerte en pro del evento.

51 ediciones después la Plaza Alfonso López Pumarejo y la tradicional tarima Francisco El Hombre, vuelven a estar llenas de estos formidables juglares, que con sus tonadas de acordeón continúan derrotando al diablo.

Blas Pascal, el sabio que ideó la máquina de aritmética

Esta entrega habla del francés que es considerado uno de los padres de los computadores.

Francisco Celis Albán / El Tiempo



Pascal aclaró conceptos de la física, tales como la presión y el vacío.

Foto: EL TIEMPO

En nuestro bachillerato, ya lejano, nos hablaron de Blas Pascal como físico, pero no recuerdo haber oído mencionarlo como filósofo: nos quedaron debiendo ese pedazo de las clases de filosofía.

Pues, visto desde este punto, es comprensible que solo por su postura filosófica, por su manera de ver el mundo que le tocó vivir, Pascal pudo llegar a hacer aportes tan definitivos a la ciencia. Es decir, no estaba nada conforme con el momento en el que llegó a la vida y cambió todo cuanto pudo.

Por tanto, Pascal es un hipercrítico del optimismo que en su época imperaba entre los pensadores e investigadores que se quemaban las pestañas para llenar de argumentos racionales los nuevos hallazgos que se vieron pasada la Edad Media. Pascal dice no, no todo se explica con la razón. Porque la razón puede resultar engañosa a la hora de conocer el mundo, como se decía en aquel entonces, lo creado.

Pascal vivió solo 39 años. Nació en 1623 en la Francia del cardenal Richelieu, en el mismo año en que Galileo publicó El ensayista, un curioso e imaginativo libro en el que postula que los cometas no son objetos rayos luminosos.

No en vano dice Pascal que la imaginación es la "maestra del error".

Una de sus obras de tono filosófico, fácilmente conseguible y muy representativa de la diversidad de sus intereses, es Pensamientos.

Tanto en esta como en sus Cartas provinciales, Pascal expone sus puntos de vista basados en su particular visión de lo religioso.

Pascal apoyó una corriente católica que se llamó el jansenismo, por Jansenio, su cabeza visible.

Jansenio fue un teólogo cuyos postulados se conocieron públicamente en Augustinus y con el tiempo fueron tildados de herejías y de identificarse con el protestantismo. Por motivos de salud, Pascal murió sin saber el final de la polémica que se formó en torno a estas ideas que él defendió con ahínco.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



Las especies.

Cita. Autorizan talar 98 árboles de la Normal Superior de Bucaramanga. El AMB autorizó la tala de 98 árboles y el traslado de cuatro en la Normal Superior, para culminar la obra del Mesón de los Búcaros.

La Alcaldía deberá sembrar 2.063 especies. El permiso quedará ejecutoriado, una vez se surta el proceso con los 'terceros intervinientes' [...], al respecto hay que destacar que la solicitud que había desde 2014 incluía una lista de 130 especies (Bucaramanga. 5/04/18).

Comentario. Esta cita, enviada por Óscar Higuera a propósito del uso incorrecto del sustantivo femenino 'especie', me hace recordar que algunos comunicadores emplean "una especie", cuando en realidad se refieren al "ejemplar de una especie". 'Ejemplar', para su información, significa exactamente "cada uno de los individuos de una especie". Así, en vez de decir que "la Alcaldía deberá sembrar 2.063 ejemplares", dicen que "la Alcaldía deberá sembrar 2.063 especies", como si esto fuera posible. Difícilmente conseguirán 130 especies para una siembra; y más de 2.000, ni pensarlo.

Veamos lo que dice el Diccionario de la lengua española acerca de 'especie': «1. Conjunto de elementos semejantes entre sí, por tener uno o varios caracteres comunes. 2. Persona o cosa muy semejantes a otra de otra especie. 3. Imagen o idea de un objeto, que se representa en el alma. 7. f. Botánica y Zoología. Cada uno de los grupos en que se dividen los géneros y que se componen de individuos que, además de los caracteres genéricos, tienen en común otros caracteres, por los cuales se asemejan entre sí y se distinguen de las demás especies. La especie se subdivide a veces en variedades o razas».

El Diccionario de uso del español añade: «2. Biología. Unidad básica del conjunto de los seres vivos formada por los individuos que pueden reproducirse entre sí indefinidamente, y cuya descendencia es fértil».

Para terminar, dice de 'especie' el Diccionario panhispánico de dudas: «1. 'Clase o conjunto de seres semejantes': "El demonio...", pertenece a la rara especie de las obras maestras...». Otra cosita: Qué confusión genera la sigla 'AMB', que representa a dos instituciones.

A bordar a bordo.

Cita. En medio del trayecto fue a bordado por cuatro sujetos que se movilizaban en un automóvil... (Judicial. 7/04/18).

Comentario. Es distinto "ir a abordar" que "ir a bordar"; como es distinto "estar a bordo" que "ya casi abordo".

Y ni se les ocurra preguntarle a una azafata, porque ellas, aunque permanecen a bordo, son las que menos conocen estas diferencias.

La sensación de estar empeloto.

Cita. Al estar "empeloto" caminé hacia el mar, abrí mis brazos y sentía una sensación de libertad; después fue más como relajación, (Séptimo Día. Brayner García Ardila. 15/04/18).

Comentario. Te felicito por tu decisión de permitirte la libertad de andar empeloto, mi querido Brayner. Aprovecho para contarte que esta palabra, 'empeloto', es aceptada por la Real Academia Española como americanismo, y fue registrada en el Diccionario de colombianismos, del Instituto Caro y Cuervo, de reciente publicación; de modo que no tienes porqué meterla entre comillas -salvo que quieras resaltarla, pero no parece ser ese tu propósito-. Por otra parte, 'sentir' es "experimentar sensaciones por causas externas o internas", así que "sentir una sensación" no es más que una redundancia. Al final, concluyes, pero no es claro lo que dices; ¿de qué se trató la relajación?: ¿estar empeloto, caminar hacia el mar, abrir los brazos, tener la sensación?, ¿qué cosa fue?

Funcionaria Aída.

Cita. Corte suprema envía a la cárcel a la representante Aida Merlano [...]. La actual senadora es imputada por los delitos de corrupción al sufragante agravado [...]. La congresista será recluida en el Pabellón Especial para Funcionarios Públicos de la cárcel El Buen Pastor de Bogotá (Política. 20/04/18).

Comentario.

Primero: Yo creí que esta señora se llamaba Aída [áida], y no Aida [áida]; pero como que la moda en Colombia es escribir de una forma y leer de otra, como si nuestro idioma no fuera el español.

Segundo: ¿Por qué el delito habla de un "sufragante agravado"? ¿No será que debe hablar de una "corrupción agravada"?

Tercero: Aunque sé que es repetición de la repetidora, el 'funcionario' es público; por tanto, el nombre del pabellón es redundante.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



COMUNICADO DE PRENSA

**VANEXA ROMERO EN EL PRIMER ENCUENTRO FOTOGRÁFICO EN
SANTANDER**

Desde el miércoles 9 hasta el 25 de mayo, expone en FUSADER (Calle 37 No. 24-62) la fotoreportera barranquillera VANEXA ROMERO, la serie fotográfica *"Revictimizadas: Historia de un desalojo"*.

Organizado por la Corporación El Cristal, el **PRIMER ENCUENTRO FOTOGRÁFICO DE SANTANDER: ENFOQUES DE PAZ**, con el apoyo del Ministerio de Cultura y de la Fundación Santandereana para el Desarrollo Regional – FUSADER, invita en esta oportunidad a Vanexa Romero, fotoperiodista y ensayista fotográfica barranquillera interesada en los deportes y las problemáticas sociales. Ha obtenido reconocimientos importantes en Colombia como el premio Rodrigo Noguera Labourde y nominación en los premios Semana-Petrobras. Actualmente trabaja para El Tiempo, Regional Caribe.

Esta serie fotográfica describe como era la vida de los campesinos en el Tamarindo, municipio de Galapa, Atlántico, quienes llevaban más de 10 años en el predio, hasta el día del desalojo, cuando hectáreas de fruta y tubérculos son destruidas con el paso de maquinaria pesada en nombre del progreso.

El viernes 18 de mayo a las 6:30 p.m. se llevará a cabo un conversatorio a cargo de Vanexa Romero y el 19 de mayo el taller Periodismo Visual, ambos eventos en Fusader. La exposición estará abierta al público en el horario de 9 a 12 m. y de 2 a 7 p.m. Entrada libre.

Bucaramanga, mayo 8 de 2018.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"La doctora que me invitó se puso a llorar, que eso era discriminación. Yo no entiendo nada de eso": Don José

El Espectador

Hoy, el músico está muy preocupado. Pasó de ser un cantante informal, a verse en los diarios, la televisión y escuchar su nombre en la radio. Insiste en que no quiere traerle problemas a la dueña del restaurante donde cantó "Mamá Vieja" y "El Cristo de la Pared".



Este martes, Don José, el músico del que se habla en todo Medellín, no salió a trabajar. El restaurante Taquino, escenario del episodio de discriminación contra Don José, tampoco abrió sus puertas.

Pero, aunque el hecho ha despertado la indignación de todo un país, Don José, de 61 años, que lleva 30 cantando en buses, bares y restaurantes de la capital antioqueña, piensa que no se trató de un acto discriminatorio y afirma tener buena relación con la dueña del establecimiento.

En diálogo con Blu Radio, el hombre al que le impidieron que se sentara a almorzar en una mesa del lugar, luego de aceptar la invitación de dos comensales que quisieron tener una atención con él, manifestó que "es un malentendido. Ellos me invitaron a almorzar y la cajera dijo que no podía. La dueña del negocio no tiene la culpa. La cajera llamó a la mesera y ya la doctora que me invitó se puso a llorar y que eso era discriminación. Yo no sé, yo no entiendo nada de eso".

Hoy, Don José está muy preocupado. Pasó de ser un cantante informal, a verse en los diarios, la televisión y escuchar su nombre en la radio. Insiste en que no quiere traerle problemas a la dueña del restaurante donde cantó "Mamá Vieja" y "El Cristo de la Pared". "Hasta me colaboraron, me dieron unas monedas", afirmó el músico en dicha cadena radial.

Normalmente, Don José no trabaja solo, hace dueto con Antonio Montoya, pero desde hace un mes este último está enfermo y no ha podido salir a trabajar. Dada la difusión que ha tenido el episodio de su compañero, Montoya se enteró de lo ocurrido y también dio sus declaraciones en Blu radio: "Yo supe lo que pasó por las noticias, ni he podido hablar con José. Si es como dicen las noticias, muy mal hecho, es discriminación. Llevamos años trabajando juntos y es un excelente compañero, servicial y querido".

La otra protagonista de esta historia es Valeria Lotero. Ella y su compañero de trabajo se encontraban en el local comercial y decidieron invitar a Don José a almorzar. Ella fue quien difundió el video en el que denuncia el caso mientras, entre lágrimas, pide disculpas al músico por lo ocurrido.

"La primera indicación es que le empacaban el almuerzo y que tenía comer afuera. Al ver la indignación de las personas del restaurante lo dejaron comer con nosotros. Él merecía el mismo trato que merecemos nosotros. El señor no dijo una palabra fea y tuvo una actitud tranquila y sumisa", afirmó la joven en la cadena radial.

Sin embargo, Lotero aclaró que no pretende "satanizar" el establecimiento, sino generar conciencia sobre la estigmatización y la exclusión social. "Todos merecemos el mismo trato. Esas conductas las tienen muchos en la ciudad y muchas personas también porque si esto pasa es porque hay gente que los exigen", afirmó.

Aunque el establecimiento permanece cerrado de forma indefinida, en la mañana de este martes Eliana Calvache, una de las meseras llegó hasta el lugar y dio su punto de vista, pese a las consecuencias que ello le puede acarrear.

Según contó, ella era la encargada de acercarse a la mesa y pedirle a Don José que solo le podían vender el almuerzo si era para llevárselo, pero no se atrevió pues conocía al músico y no fue capaz de asumir esa actitud contra el hombre. Además, reiteró que los empleados no tienen la culpa, pues estaban obedeciendo las órdenes que se les da.

Por su parte, el alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez, rechazó lo ocurrido a través de su cuenta de Twitter. "Algo muy valioso que nunca podemos olvidar: el respeto por el otro. Seamos solidarios".



armonía
FUNDACIÓN



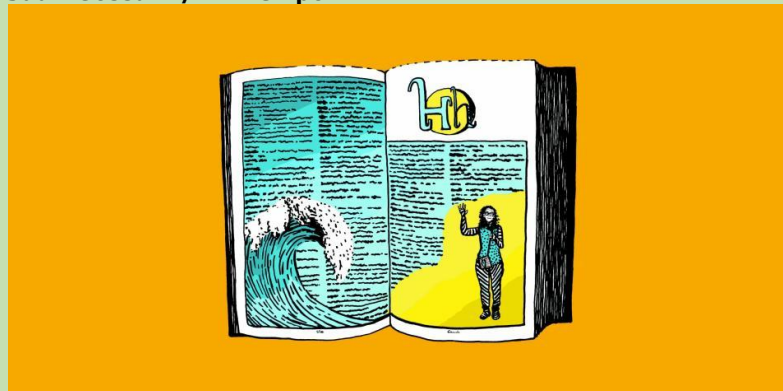
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Las diabluras del lenguaje: del inodoro de don Pedro a la H...

Un viaje por el universo de las palabras extrañas. Haiga, procrastinar y diastema, algunas de ellas.

Juan Gossáin / El Tiempo



A quienes hablamos y escribimos en castellano, no hay nada que nos haga sufrir más que la letra H, esa muda discreta que se nos coló a través del latín.

Foto: Juan Sebastián Villegas

Dígame una cosa, y perdone la molestia: ¿por qué en la lengua española se le dice don pedro al inodoro y también al orinal? Mire usted en las que fue a terminar ese pobre Pedro. Sabe Dios quién sería él. Le tengo otra pregunta, si no es mucho abusar de su paciencia: ¿para qué sirve la letra H, si no suena?

Bueno, como usted está diciendo que hoy amanecí demasiado preguntón, entonces déjeme hacerle la última que se me viene a la cabeza: ¿cómo se llama esa parte hundida del brazo, a este lado del codo, donde queda la articulación con el antebrazo?

La culpa no es mía, sino de ustedes, los lectores. Se los voy a explicar. El otro día escribí en estas páginas una crónica sobre la palabra 'petricor', que es como se llamaba antiguamente ese olor penetrante y nostálgico que sale de la tierra caliente cuando empieza a caerle la lluvia.

Quién dijo miedo: desde entonces no han dejado de llegarme mensajes, llamadas telefónicas y hasta gritos en las esquinas para que siga buscando curiosidades de la lengua. Ahí sí, como dicen en mi pueblo, se juntaron el hambre y las ganas de comer. Ustedes que lo piden, y a mí que me encanta...

Por eso, ahora quiero invitarlos a que me acompañen en este viaje fascinante por el universo de las palabras extrañas. Ocupen sus sillas. ¿O me van a decir que ustedes saben lo que significa diastema? (Le advierto desde ahora que haiga existe y está en el diccionario).

Don pedro y dompedro

La primera vez que la vi en mi vida fue porque me salió en el crucigrama de una revista española: nombre del orinal o inodoro, de ocho letras. Casi me rompo la cabeza para resolverlo. Me aparecía una m seguida por una p y, por allá al final, una o. Me quedé pasmado cuando logré por fin obtener la respuesta. Decía dompedro.

Salí corriendo en busca del diccionario de la Real Academia Española, que es la autoridad legítima de la lengua, y allí estaba, con todas sus letras: dompedro o don pedro significa orinal en el lenguaje coloquial o informal. La Academia advierte que procede de don, título honorífico, y de Pedro, nombre propio de varón.

Pero no dice cuál es su origen, ni a qué se debe, ni de dónde diablos salió el terminacho, ni a quién se le ocurrió, ni cuál es el motivo para haberle puesto ese nombre. Ni quién era el pobre don Pedro. A ver si alguno de ustedes me ayuda a averiguarlo.

Como si fuera poco, agrega que dompedro es también el nombre de una planta muy bella, originaria del Perú, que tiene una característica realmente poética: sus flores, que son blancas o amarillas, se abren al anochecer, cuando va llegando la sobretarde, y se cierran al amanecer, mientras va saliendo el sol.

El silencio de la H

Fue entonces cuando tuve que hacerme una pregunta forzosa: ¿cómo es posible que reciban el mismo nombre una hermosa flor y un inodoro? Esas son las chifladuras que se le ocurren al lenguaje, las volteretas inesperadas que lo hacen atlético y cautivante.

Seguí buscando en los diccionarios y lexicones más extraños y curiosos. Varios dicen que dompedro no es solo un orinal, sino un sinónimo de inodoro y de un recipiente de porcelana que sirve para orinar o defecar, el mismo que en Colombia recibe también los nombres de bacinilla, mica o bacinica.

La palabra 'dompedro' es de reciente ocurrencia, y debe ser del siglo XX, porque no aparece en una edición del diccionario de la Academia, publicado en 1826.

Dejemos a don Pedro en paz y vayamos a otro tema. A quienes hablamos y escribimos en castellano, no hay nada que nos haga sufrir más que la letra H, esa muda discreta que se nos coló a través del latín. Quién no ha visto que, cada vez que alguien está escribiendo alguna cosa en la mesa del comedor, levanta la cabeza y pregunta:

"¿Idiota es con H o sin H?"

Para empezar, digamos que la H nació en las antiguas lenguas hebreas y fenicias que se hablaban en los tiempos anteriores a Cristo. De ahí es su procedencia. Y en castellano no suena nunca, salvo cuando está precedida por la C y entre las dos forman una CH.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Entre todas las letras de nuestro abecedario, es la única que no representa ningún sonido. Es tan intrusa que terminó sustituyendo a otras letras. Por ejemplo: hace tres o cuatro siglos nuestros antepasados no decían que querían hablar con alguien sino fablar. Y a las muchachas bonitas no se las llamaba hermosas, sino ferosas. Pero apareció la H, de entrometida, y desplazó a la F.

¿Cuántas haches son?

Como si fuera poco con los enredos que forma cuando aparece insonora al comienzo de una palabra, todavía queda un problema peor: el de la H intermedia en numerosas palabras, como 'zanahoria', 'buhardilla', 'adhesión', 'bahía'.

Ante semejantes complicaciones, desde hace muchos años los hablantes del español, incluyendo eruditos y lingüistas, han hecho incontables peticiones para que desaparezca la H. Entre ellos se puede mencionar a escritores tan célebres como el venezolano Andrés Bello, filósofo y filólogo, que fue profesor de Simón Bolívar, y más recientemente el premio nobel colombiano Gabriel García Márquez.

El problema para eliminarla es que en el idioma español hay más de dos mil doscientas palabras que empiezan por H, y algunas, para completar el enredo, no podrían sobrevivir sin ella porque entonces quedarían iguales a otras palabras que suenan igual pero tienen distinto significado.

De manera que si usted va a bañarse en el mar y ve a un amigo en la playa, le dice "Hola". Y después se mete en la ola. ¿Ya me entendió?

No dejes para mañana...

La verdad sea dicha, la gente no solo me pide que siga rebuscando curiosidades en los entresijos del lenguaje. También hay muchos lectores amables que me envían sus colaboraciones por internet. Son una auténtica maravilla. Por eso, ahora los invito a que compartamos algunos de sus hallazgos.

Una tarde sabatina, a la salida del cine cultural en que presentan óperas y obras de teatro, un señor me salió al paso para preguntarme si es verdad que en el castellano existe una palabra que sirve para definir la costumbre de estarlo aplazando todo, dejándolo para después, demorando las cosas, atrasándolas.

—Yo oí esa palabra una vez —me dijo, azotando un dedo contra los otros, forzando la memoria—. ¿Cómo es, cómo es? Lo siento, pero ya se me olvidó.

Y se fue, agobiado por la vergüenza. Yo me puse a buscar aquella curiosidad hasta que la encontré. Es el verbo procrastinar, que el diccionario define como diferir o aplazarlo todo de manera permanente. El acto de incurrir en ese hábito se llama "evitación", andar evitándolo todo.

Para que quede claro, y si ustedes me autorizan, yo puedo definirles el vocablo 'procrastinar' de esta manera: significa que no dejes para mañana lo que puedas hacer pasado mañana.

(Perdonen la broma).

Que haiga mil

Entre las que yo mismo voy encontrando en las noches de insomnio, y las que me envía la gente por internet, mi colección de palabras curiosas va creciendo. Ya casi no me cabe en ninguna parte.

Miren esto: la palabra 'haiga' existe en castellano, es admitida por la Academia y no significa que sea un error a la hora de decir haya. Según el diccionario de la Academia, es usada especialmente en España y, en sentido irónico, con ella se define a un automóvil muy grande y ostentoso, "generalmente de origen norteamericano", lleno de adornos y perendengues, con aletas y luces por todas partes. Ni más ni menos, la bendita costumbre europea de creer que todos los gringos son gente de mal gusto.

Ahí les va esta otra curiosidad, para que vean que hasta los números tienen su gracia. Mil es el único número que no tiene O ni E. Pueden contar hasta un millón, si no me creen, o hasta mil millones. Y el cinco tiene cinco letras, lo cual es una coincidencia que no se presenta en ningún otro número.

¿Y qué tal esta? La palabra 'centrifugados' es tan larga que tiene trece letras. Pero es tan extraña que, a pesar de su extensión, ninguna letra se repite. Cuéntelas y verá.

El susto del diastema

Otro día hablamos de las maravillas que pueden hacerse con un palíndromo, o de sinécdoques, metonimias y demás diversiones de la lengua castellana, porque ahora debo volver a una palabra que mencioné al comienzo de esta crónica.

Mientras yo estaba sentado en la silla de su consultorio, el doctor Buelvas, mi odontólogo, me dijo que tenía que regresar dentro de dos días, porque era urgente someterme a una revisión de mis diastemas. Y yo, que tenía la boca abierta como un caimán, casi me ahogo del susto. Ni siquiera me atreví a preguntarle qué era eso. ¿Sería una enfermedad mortal? ¿Tendrían que operarme? Llegué volando a mi casa y eché mano de mi hermano querido, el de la Academia.

Allí estaba, en la página 793. Diastema es, sencillamente, la separación que hay entre los dientes. Me volvió el alma al cuerpo.

Epílogo

A propósito de dompedro, una de las palabras más cómicas que he encontrado en mis búsquedas de explorador en la selva tupida del lenguaje es 'tenesmo', con la que el diccionario define las ganas constantes de ir al baño. Me parece que sería más graciosa si se llamara tenemos. Ya que tenemos tantas ganas...

Ah, caramba. Me distraje hablándoles a ustedes de la H, de dompedro, de haiga y procrastinar, y se me estaba olvidando que desde el principio les debo una.

Sépanlo: ese hueco que se forma en el brazo, opuesto al lado donde está el codo, también tiene su nombre propio. Se llama sangradura. La palabra se usa igualmente en otros casos. Así se llama también la abertura que se hace para que desagüe un charco. Y, además, sangradura es la chuzada que le pegan a uno en la mano o el brazo para tomarle muestras de sangre o para ponerle un suero.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

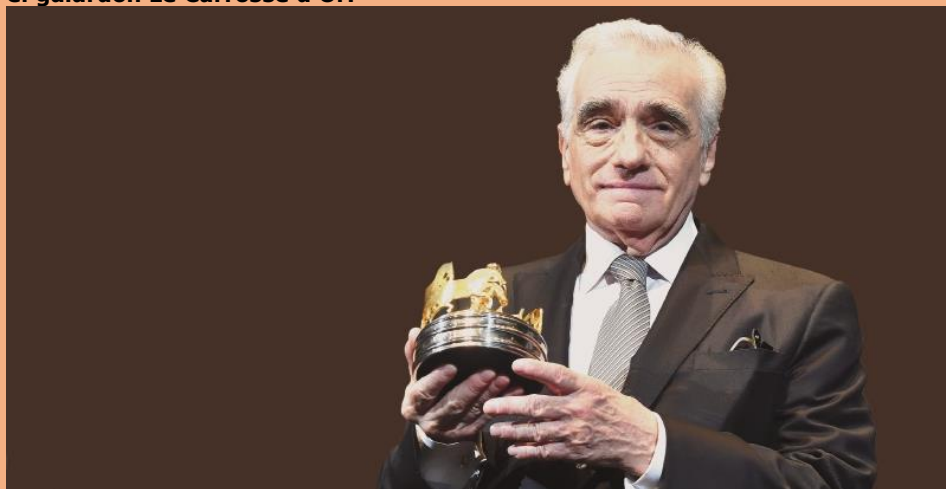
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

CANNES 2018

Martin Scorsese: el eterno intransigente revoltoso

Janina Pérez Arias / Cannes, Francia

La Quinzaine des Réalisateurs, sección independiente del Festival de Cannes, le concede al director estadounidense el galardón Le Carrosse d'Or.



El trabajo de Scorsese ha sido premiado por todo el mundo con reconocimientos como el Óscar, los Globos de Oro, los Bafta, entre otros. /Afp

Martin Scorsese tuvo un día intenso en Cannes. A su paso todo era interminables aplausos, miradas de admiración, caras de esto-es-algo-para-contar-a-mis-nietos.

No es para menos. Scorsese es uno de los responsables de la renovación de la cinematografía estadounidense, en complicidad con otros muchachos con ganas de hacer de las suyas.

Dos horas antes de lo pautado, una larguísima cola serpenteaba por los alrededores del Théâtre Croisette, donde se proyectaría Mean Streets, para acto seguido dar inicio a la master class que ofrecería Scorsese.

La Quinzaine des Réalisateurs, sección independiente del Festival de Cannes, esa noche premiaba al director estadounidense con Le Carrosse d'Or, un galardón que celebra la osadía e intransigencia de los realizadores que han dejado huella en la cinematografía mundial.

Sin embargo, Scorsese tiene una opinión muy distinta de sí mismo y de su trabajo. "No es que trate de ser diferente. Lo que tengo es una gran necesidad de explorar", diría destilando humildad en el escenario donde cuatro reconocidos cineastas franceses se encargaron de hacerle preguntas.

Scorsese recuerda cuando llegó a Cannes en 1974 con Mean Streets (Calles peligrosas), "un momento fantástico". Aquella película semiautobiográfica, desarrollada en la Little Italy de Nueva York en los años 70, con Robert de Niro y Harvey Keitel, sentaría precedentes en la cinematografía estadounidense, cosa que para aquella fecha Scorsese ni sospechaba.

Sin dudas, Calles peligrosas le sigue tocando de cerca. En esa cinta admite que se refleja su familia, con aquel sentido de la responsabilidad y obligación que le llevó años entender, pero también se encuentra el significado de la fraternidad, la relación con su hermano mayor y, por supuesto, el entorno altamente violento que reinaba en el Lower East Side de Nueva York de aquella época.

A propósito de ambiente peligroso, no duda en remontarse aún más atrás en el tiempo, cuando siendo un niño de 11 años conoció a un buen maestro cura, quien le hizo ver que debía procurar lograr más en la vida.

Esa tarde en Cannes, mientras el festival seguía su habitual apogeo, durante más de una hora Martin Scorsese mantuvo embelesado al público. Contando anécdotas de sus películas, como el origen del famoso "Are you talking to me?" en boca de Robert de Niro en Taxi Driver (1976), el cual se dio por una casualidad. Al igual que uno de los más famosos diálogos entre Joe Pesci y Ray Liotta en Goodfellas (Buenos muchachos, 1990).

Entró en detalles sobre el proceso de filmación de algunas de sus películas, de los trucos en la edición, y hasta se refirió al torrente de sensaciones y sentimientos que algún que otro trabajo le hicieron sentir, hasta el punto de avergonzarse por ello. "Pero de eso aprendí mucho de mí mismo", admite.

Scorsese se ríe a carcajadas, contagiando a una sala repleta de gente que no deja de tomarle fotos y hacer videos.

El pelo de Martin Scorsese se ha vuelto blanco, y hasta sus espesas cejas poco a poco ceden su antigua negrura. El tiempo no pasa en vano. Este cinéfilo empedernido ha sabido aprovecharlo, no solamente dirigiendo y produciendo largometrajes y documentales que ya pertenecen al imaginario popular, sino también en la labor de restauración de películas a través de The Film Foundation, institución que preside.

Precisamente en este mismo día de intensa actividad en el Festival de Cannes, Scorsese presentaría en el marco de Cannes Classics, Enamorada (1947), del mexicano Emilio El Indio Fernández. Filme y director por los que profesa predilección.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

"¿Quién ha dicho que el cine va a desaparecer?", espetaba Martin Scorsese, evocando el gran impacto que tuvieron en él las primeras películas que vio cuando era apenas un chiquillo.

"Se trata de sensaciones que se quedan de por vida en tu mente", describe. "El cine es como una experiencia religiosa, y llegas hasta sentir sosiego. Se trata de una vivencia trascendental que te cambia la vida. Entonces, ¿por qué vas a permitir que desaparezca?"

Hace 50 años, en las turbulencias del mayo de 1968, mientras transcurría el Festival de Cannes, unos jóvenes cuyos nombres luego figurarían en la historia de la cinematografía, en un acto de rebelión crearon la Société des Réalistes de Films (SRF). Aquellos revoltosos abogaban por salvaguardar la libertad artística y proteger los intereses profesionales y económicos de los realizadores cinematográficos.

De allí surgió la Quincena de los Realizadores, que en 1974 le proporcionó a Martin Scorsese la plataforma idónea para su internacionalización. Tal vez a sus 76 años Scorsese tenga más arrugas que le surcan el rostro y menos frondosidad capilar, pero el entusiasmo y la intransigencia de este revoltoso aún perduran.

El arrecife de la paz

Entidades de Parques no tienen autoridad ni presupuesto para enfrentarse a problemas como la erosión
Salvo Basile / El Tiempo



Cuando con mis nietos Miranda y Lorenzo estábamos explorando las condiciones del arrecife norte de las islas del Rosario, en Cartagena de Indias, careteando nos dimos cuenta de que enfrente de la isla del Pirata, el boquete en la barrera coralina ya se había convertido en un ancho portón de entrada por donde pasan, sin obstáculos, todas las corrientes y las marejadas que causan erosión a lo largo del archipiélago.

El uso criminal de la dinamita, el saqueo indiscriminado de enteras colonias de coral pétreo para construir y para, dizque, proteger han convertido lo que era solo un peligro inminente en una inmediata realidad trágica; se ha documentado ampliamente la disminución progresiva de los corales y las playas.

Nuestras entidades de Parques no tienen autoridad ni el presupuesto para enfrentarse a problemas básicos como la erosión, y, además de la destrucción debida al embate de las olas, otro problema superior es la velocidad del acceso al parque nacional Corales del Rosario de las lanchas y yates turísticos, cuyos pilotos, la mayoría nativos, quién sabe si por falta de educación o de consideración o de autoridad, entran a toda velocidad en el parque y causan un oleaje anómalo, altamente erosionante.

Con la ayuda de Google buscamos, y encontramos que la práctica de crear arrecifes artificiales es común en el mundo. Aparte de los contruídos con módulos de cemento, una costumbre global es la de utilizar barcos, tanques, vagones de trenes. En México y Baja California crearon unos arrecifes artificiales hundiendo más de 10 barcos viejos de la armada, que después de pocos años se han convertido en verdaderos arrecifes para el desarrollo de la fauna y flora submarina y el goce de una actividad turística privilegiada.

Aquí podríamos hacerlo con nuestra gloriosa marina, con la ayuda de la Armada Nacional, creando un arrecife con una de las tantas unidades que están para desguazar y otros equipos incautados.

En Filipinas y Tailandia fueron más allá y hundieron todos los viejos tanques y otras máquinas de guerra. Esta solución de los asiáticos se podría conseguir con nuestras Fuerzas Armadas, y pedirle a Naciones Unidas hundir las armas entregadas e incautadas para que, de instrumentos de muerte que fueron, se conviertan en creadoras de vida en un nuevo mundo submarino.

¡En santa paz!

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Río de Oro, de Santander

La agrupación folclórica Río de Oro, creada en Piedecuesta, es una institución cultural del departamento que, con pasión, disciplina y calidad, ha logrado posicionarse como un referente de la danza en el país.

Jimmy Fortuna / Vanguardia Liberal



Santander es una tierra pródiga de talentos en todas las vertientes del arte. Prueba de ello es Río de Oro, establecida el 9 de abril de 2005, por la licenciada María Rosalba Pereira, gestora cultural, quien, junto con el también licenciado Erwin Miguel Gómez Montañez, unieron su pasión por promover el arte en su amada Piedecuesta y crearon esta agrupación folclórica independiente que, según su director y su coordinadora, «lucha por el rescate, la conservación y la difusión de las tradiciones santandereanas en diferentes escenarios».

Al respecto, la agrupación folclórica Río de Oro, destacada en Latinoamérica, ha obtenido reconocimientos no solamente departamentales, sino también nacionales e internacionales. Participaron este año en el V Festival de Danza Folclórica Celebra Danzar, en Medellín; y el año pasado, en el Circuito Medellín VIII Festival Nacional e Internacional de Danzas. Además, realizaron una gira por Costa Rica, como parte del Festival Internacional Costa Rica es Danza y del Festival Internacional Puente entre Culturas. Así como en México, donde fueron parte del VII Festival Internacional Amigos de la Danza, en Chihuahua. En Colombia, además de su participación en Medellín, han estado en Cucaita, en el XII Concurso Nacional de Danza Folclórica Piedra del Sol, donde obtuvieron el primer puesto en dos categorías: grupo y pareja. Han compartido su innegable talento y alegría en escenarios como Duitama, Barranquilla, Ciudad de Panamá, Aguadas, Fortul, Oicatá, Villa Rica, Socorro, Villa de Tenza, Bucaramanga e Ibagué, entre otros lugares.

Al ingresar al cálido mundo que configura esta exitosa agrupación, se descubre que la diversidad es el paso predominante, pues, como señalan su director, Erwin Miguel Gómez Montañez, y su coordinadora, María Rosalba Pereira, «Río de Oro es la perfecta muestra de la diversidad de nuestro país. Dentro del grupo encontramos hombres y mujeres de diferentes profesiones, edades y arraigos culturales. Río de Oro es un grupo de personas apasionadas por el folclor y convencidas de que el rescate de nuestras tradiciones y costumbres es la mejor apuesta que podemos hacer para la construcción de paz en nuestro país. Estamos convencidos de que, desde la cultura, podemos generar conciencia en nuestros jóvenes. Debemos ofrecerles herramientas favorables para desempeñar sus diferentes profesiones, a través de la identidad y el amor por su tierra, sus costumbres y sus tradiciones, de forma que ellos muestren con orgullo y pasión lo que representan ante el mundo».

La agrupación folclórica Río de Oro ha logrado con perseverancia y tenacidad los reconocimientos nacional e internacional. Ello se debe en gran medida a que, como afirman su director y su coordinadora, «somos una entidad cultural líder, promotora y gestora de las diferentes tradiciones culturales colombianas. Nos enorgullece ser pioneros y paradigma en nuestras formas, propuestas y proyectos culturales en el municipio. Eso nos hace ver que vamos por buen camino. Cada vez que salimos a escena queremos mostrarle al mundo que nos sentimos orgullosos de nuestro folclor y de ser colombianos; es por ello que nuestro proyecto sale de las fronteras del país y va al resto de Latinoamérica y del mundo, para decirle a todos que Colombia es más de lo que la gente conoce. La agrupación folclórica Río de Oro presentará el 2 de junio, a las 6:30 p. m., el estreno de su más reciente espectáculo dancístico, Lo nuestro, en el auditorio Gonzalo Prada Mantilla, de Piedecuesta. En septiembre de este año, la agrupación folclórica Río de Oro representará al país en el Festival Internacional Costa Rica es Danza.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un festival mayor de edad / Opinión

El XXX Festival Internacional de Jazz es una movida que pone patas arriba el panorama de conciertos.

Óscar Acevedo / El Tiempo



Para una compañía de teatro no es nada fácil llegar a los 45 años de funcionamiento y además celebrar 30 ediciones del Festival Internacional de Jazz en un medio tan reacio a la cultura como el nuestro. Como todo un luchador que no se rinde, estos dos onomásticos los celebra el Teatro Libre en el 2018, sumándole el premio vida y obra del Ministerio de Cultura que recibió el año pasado el director y alma de esta institución, Ricardo Camacho. Un premio así no se lo gana cualquiera, le añade peso a su cartelera de espectáculos.

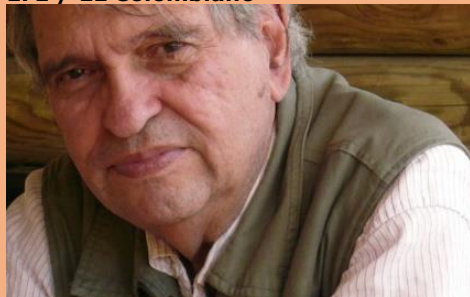
Por eso la celebración del XXX Festival Internacional de Jazz del Teatro Libre del 15 al 20 de mayo representa una movida que, con audacia, voltea patas arriba el panorama de conciertos en el país.

Los invitados a esta edición conmemorativa son el pianista francés Jackie Terrason, que se presenta el viernes 18 de mayo y exhibe una técnica pianística que no tiene mucho que envidiarle a la del celebre Keith Jarrett. Viene también el trompetista americano Jon Faddis con su poco común dominio del registro agudo de la trompeta y se presenta el sábado 19 junto a su cuarteto. Lo exótico corre por cuenta del tunecino Dhafer Youssef con su laúd árabe, que se presenta el jueves 17 con la rica y misteriosa música sufi proveniente de una rama del islam. El reparto lo completan la cantante americana Davina & the Vagabonds el martes 15, el trío del noruego Espen Eriksen el domingo 20 y el grupo colombiano (sí, colombiano...) The Bará Group el miércoles 16.

Teniendo en cuenta la gran influencia que ejerce el Teatro Libre en la cultura colombiana, esta nueva temporada seguramente va a dinamizar la actividad de conciertos atrayendo parte de la programación del segundo semestre al primer semestre del año e impactando a otras regiones del país. Ahora no se concentrará la actividad de jazz en la temporada habitual de solo dos semanas del mes de septiembre, ahora se reparte la oferta de conciertos en un plazo más amplio que le permite ahorrar al aficionado para asistir a un mayor número de eventos durante el año. Esta amplia muestra del panorama actual del jazz es posible gracias a los años de persistencia y riesgos que ha tomado el Teatro Libre para mantener viva una tendencia que sigue evolucionando. Una merecida felicitación a los luchadores del Libre.

El venezolano Rafael Cadenas ganó el Reina Sofía de Poesía

EFE / EL Colombiano



Rafael Cadenas publicó su primer poemario en 1946. Foto Cortesía www.rafaelcadenas.org

El venezolano Rafael Cadenas fue galardonado este viernes con el XXVII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el reconocimiento más importante de este género, que concede Patrimonio Nacional de España y la Universidad de Salamanca.

Rafael Cadenas nació en Barquisimeto, estado Lara, el 8 de abril de 1930. Es Poeta, ensayista y profesor universitario. Integró el grupo «Tabla Redonda» a comienzos de la década de los sesenta. En 1985 recibió el Premio Nacional de Literatura de Venezuela y en 2009 el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances.

Entre sus poemarios están: *Memorial, Amante, Dichos y Sobre abierto*.

Este es uno de sus poemas:

Despilfarro

Es recio haber gastado días, meses, años en defenderse sin saber de quién.

Recio no poder ver el rostro del que asedia.

Recio ignorar lo que nos devasta.

El galardón, dotado con 42.100 euros, tiene como objetivo reconocer el conjunto de la obra de un autor vivo que, por su valor literario, constituye una aportación relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España.

El pasado año el premio recayó en la poeta nicaragüense Claribel Alegría.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Borges, el hombre que no se dejó sobornar para ganar el Nobel de Literatura

José Luis Picón / EFE / El Espectador

"Hay dos cosas que un hombre no puede permitir: sobornar y dejarse sobornar", aseveró Jorge Luis Borges a quien le llamó desde Suecia, país que concede el Nobel de Literatura, para advertirle de que no viajara al Chile de Augusto Pinochet, recordó hoy la viuda del escritor argentino, María Kodama.



Borges fue un personaje políticamente polémico, con posturas de corte conservador (derechista) que se estima fueron óbice para ganar el Premio Nobel de Literatura. /Archivo

"Jamás traicionó sus principios, y eso me pareció maravilloso", resaltó la escritora y traductora en la presentación de la exposición de fotografías "Borges & Kodama: Infinito encuentro" en el Centro de cultura contemporánea La Térmica de Málaga (sur de España). Borges iba a ser nombrado doctor "honoris causa" en la Universidad de Chile y era "parte del protocolo" que en el acto estuviera el presidente del país, "como ocurrió con Mitterrand en Francia o con el marido de la reina en Inglaterra".

Cuando le pidieron desde Suecia que no viajara a ese país, el escritor "escuchó en silencio" y contestó: "Le agradezco, señor, lo que acaba de decirme, pero hay dos cosas que un hombre no puede permitir: sobornar y dejarse sobornar, así que iré a Chile. Buenas tardes", relató su viuda.

"Después me abrazó y me dijo: 'Sigamos leyendo'", añadió Kodama, que cree que fue "uno de los pocos escritores que en vida pudo ver su obra instalada mundialmente en lo más alto".

Sin embargo, Borges "nunca creyó en eso, decía que la gente era amable y cariñosa y le veía como un viejo mito, pero no se vanagloriaba de lo que hacía, y era algo sincero, no una pose, por eso se exigía todo el tiempo para escribir".

En la intimidad, el escritor se mostraba como "una persona muy divertida y con mucho sentido del humor, que disfrutaba de la vida de una manera muy especial".

Esta exposición inédita comisariada por Cristina Carrillo de Albornoz está incluida en el programa de la cuarta edición de la velada literaria "Málaga 451: La noche de los libros", que se celebra mañana en La Térmica.

A través de 51 imágenes captadas por Kodama y por otros fotógrafos, la muestra hace un recorrido por la vida en común de ambos y sus numerosos viajes por lugares como Japón, Egipto, España o Venecia (Italia) y por aspectos de la literatura de Borges como los laberintos, el tiempo o los sueños.

Kodama cree que, como decía Borges, ambos estaban predestinados a encontrarse, quizá porque él "fue criado por gente del siglo XIX con unos principios éticos muy fuertes que han ido desapareciendo", y ella fue educada por su padre, "que nació, creció y se educó en Japón, con unos principios muy parecidos".

"Eso hizo que coincidiéramos en muchas cosas, además de en el amor por la literatura", añadió la viuda del escritor, que le conoció cuando ella tenía 16 años.

Borges era agnóstico, pero aseguraba que, "si algo era lógico después de la partida, era la reencarnación", y añadía que, si eso era así, ellos dos "seguramente" venían "de otras vidas anteriores juntos".

"Me decía: 'Prometámonos que en la próxima vida nos reencontramos' y yo le decía que sí, pero, como soy brutalmente sincera, le replicaba que en la próxima vida yo sería científica. Él cerraba los ojos y me pedía que no le dijera eso, porque quería volver a ser escritor".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Gran Museo Egipcio: moderna arca que alberga 5.000 años de historia

Tras diez años de trabajo y mil millones de dólares de inversión, este año se inaugura este museo.

Cecilia Valdés Urrutia - El Mercurio (Chile) – GDA / El Tiempo



Algunos de los objetos de Tut que se exhibirán por primera vez, junto a casi cinco mil piezas del ajuar funerario del joven faraón. En la foto, la cama de la tumba.

Foto: Senya Nikolskaya - Sputnik / AFP

Bajo el intenso sol egipcio, en las afueras de El Cairo, frente a la meseta donde están las pirámides de Guiza, se termina de afinar el edificio que albergará el mayor museo de arqueología de Egipto. Su construcción se hunde bajo las arenas del desierto, con más de la mitad de su edificio bajo tierra, con el fin de resaltar el paisaje con las pirámides. El museo rinde honor a la ancestral y riquísima historia de las dinastías faraónicas.

El edificio del Gran Museo Egipcio de Guiza (GEM) se aprecia, en las vistas aéreas, "como un tejado que abraza el desierto y refleja las tres pirámides de 4.000 años de antigüedad", comenta el director del museo Tarek Tawfik. La construcción se emplaza en un terreno de 117 hectáreas y se continúa levantando con extrema seguridad, oculta tras una alta muralla y custodiada por fuerza militares.

Este año, luego de casi una década de trabajo y de sucesivas postergaciones, será finalmente inaugurado. Su director ha señalado que la fecha sería quizás después de las elecciones de agosto. O tal vez antes, en mayo, según dijo el ministro de Antigüedades, Jalel al Anany.

"En todo caso, se completó prácticamente el 71 por ciento de los trabajos, que es con lo que estaríamos inaugurándolo, pues lo que falta se abriría en 2022", aseguró Tarek Tawfik. Con este hito cultural se busca volver a seducir a miles de visitantes —que han mermado por los atentados terroristas—, y se espera llegar a unos 10 millones de espectadores al año.

El esperado museo será cinco veces mayor que el viejo Museo Egipcio de El Cairo. Contará con enormes espacios para desplegar las creaciones de la antigüedad egipcia, con salas amplias y techos muy altos, "y ofrecer estancias diáfanas, luminosas y con una visión casi mágica hacia las tres pirámides", explica el director del museo. Tendrá 25.000 metros dedicados solo a exponer, dentro de 100.000 metros construidos. Exhibirá 100.000 piezas arqueológicas, 50.000 de ellas nunca antes mostradas al público. Hace unas semanas llegó hasta allí una colosal estatua de Ramsés II, uno de los íconos del futuro museo, que fue trasladada —protegida y sobre ruedas— por las calles de El Cairo, casi como la deidad.

Contará con enormes espacios para desplegar las creaciones de la antigüedad egipcia, salas amplias y techos muy altos, 'ofrecer estancias diáfanas, con una visión casi mágica hacia las tres pirámides'

La mayoría de los tesoros provienen del Museo Egipcio, ubicado en la plaza Tahrir, construido en 1922. Su limitado espacio llevó a una peligrosa sobresaturación de piezas en las salas de exposición —fuimos testigo de ello— y también en las bodegas, lo que hacía urgente contar con otro edificio. El viejo museo se mantendrá en funciones y exhibirá algunas obras de la civilización egipcia.

Arquitectura desafiante

La oficina del grupo irlandés Heneghan Peng Arquitectos fue la escogida para realizar el ambicioso y complejo trabajo. Ganó el concurso en el que participaron 1.500 proyectos de 88 países, convirtiéndose en el segundo proyecto de arquitectura con más convocatoria de la historia —incluso más que el Centro Pompidou y la Biblioteca de Alejandría—, solo superado por el nuevo Trade Center de Nueva York. La ingeniería es responsabilidad de Buro Happold y Arup, los mismos que trabajaron en la Ópera de Sídney. El sugerente y hermoso edificio posee una fachada traslúcida con un diseño de una geometría triangular que dialoga con la solidez y la pureza geométrica de las pirámides. Mira a la necrópolis de Guiza a través de amplias galerías acristaladas. Ese concepto de

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

mirador hacia las antiguas construcciones —que se podrá vivir más intensamente en el último nivel, dedicado a la muestra permanente— crea un puente entre lo contemporáneo y lo ancestral (elemento clave para ganar el proyecto). Una amplia escalera de 25 metros, flanqueada por colosales estatuas, conducirá hasta allí.

La construcción ha sido compleja. “No hay columnas, apenas tiene ángulos rectos, y la construcción del techo ha resultado muy ardua. La mayor parte va además bajo tierra, para no distraer del paisaje de las pirámides”, cuenta el director.

El costo estimado del edificio, en tres fases, era de 810 millones de dólares, pero ha subido a 1.000 millones, debido a las demoras principalmente. Ha sido financiado, en parte, por préstamos japoneses. “Pero ningún otro país ni organización se ofreció realmente a ayudar a financiar su construcción, que es para la protección del patrimonio de Egipto”, aseguró Tarek Tawfik al diario ABC de Madrid.

El poderoso Ramsés II

La monumental estatua de Ramsés II, con 3.200 años de antigüedad, de 11 metros de alto y 83 toneladas de peso, dará la bienvenida al público. Esa esfinge es del tercer faraón de la dinastía XIX, quien condujo a Egipto a un último período de esplendor. Reconocido por sus cualidades como militar, gobernante y diplomático, su reinado —aproximadamente entre 1301 y 1237 a. de C.— fue una época especial de paz y progreso, lo cual se refleja en las grandiosas realizaciones arquitectónicas edificadas, como el templo de Abu Simbel, también llamado de Ramsés II, uno de los más célebres, en el sur de Egipto.

También se construyó durante su reinado la sala hipóstila del templo de Amón en Karnak, un espacio arquitectónico religioso de más de 5.000 metros cuadrados, en la antigua Tebas, comparable con la planta basilical y paleocristiana.

Otra visión de Tutankamón

Pero la mayor novedad del nuevo museo, anuncia su director, es que exhibirán juntas, por primera vez, las casi 5.000 piezas del ajuar funerario de Tutankamón, encontradas en la tumba del joven rey, muerto a los 18 años. La sepultura fue descubierta por Howard Carter en 1922, en la necrópolis del Valle de los Reyes, cerca de Luxor, en donde se encuentran las tumbas de la mayoría de los faraones del Imperio nuevo.

La idea es inaugurar el Gran Museo Egipcio con una muestra distinta de la habitual, que cuente el estilo de vida cotidiano de Tutankamón. Es decir, mostrar qué bebía, qué comía, cómo era la moda hace 3.000 años en la antigua Tebas del faraón niño. Y con qué jugaba, cómo eran su cama y sus objetos personales, según las piezas encontradas en la tumba y hoy en plena restauración. “Estarán su armario, sus sandalias, sus objetos cotidianos... Nos alejaremos de la imagen de Tutankamón como el faraón dorado y nos acercaremos más al ser humano”, cuenta Tawfik.

Los tesoros de Tut, como lo llaman en Egipto, serán exhibidos en una de las enormes salas del museo. El ministro de Antigüedades ha señalado que entre las piezas más valiosas que han llegado hay “dos estatuas de grano rosa de Tutankamón”. También estará su carro, entre muchos objetos más.

Además, exhibirán 87 grandes esculturas de diversos periodos de los faraones. Han llegado capiteles, estatuas de Micerino, esfinges y escrituras en piedra del Imperio medio. “El museo expondrá momias de las dinastías XXV, XXVI y XXVII”, precisan. Por otra parte, en el segundo nivel habrá salas de realidad virtual. Espacios que recrearán los diferentes complejos arqueológicos donde se encontraron las piezas.

Exhibirán 87 grandes esculturas de diversos periodos de los faraones. Han llegado capiteles, estatuas de Micerino, esfinges y escrituras en piedra del Imperio medio

Laboratorio de restauración

Lo que ya está en funciones en el museo es el avanzado y enorme laboratorio de restauración. Trabajan ahí —como verdaderos cirujanos— 160 especialistas, distribuidos en 16 salas. Son 80 arqueólogos y 80 expertos en conservación. “Es el mayor centro de conservación y restauración del mundo”, afirma el director. Cooperan en su implementación y desarrollo Japón y varias organizaciones científicas del mundo.

Cada experto trabaja durante meses en una pieza, pero si es de gran tamaño participan varios especialistas. Mohammed Safwat, por ejemplo, ha sido el encargado de reconstruir el verdadero rompecabezas que constituyen las pequeñísimas piezas que conforman las sandalias de Tut, aquellas con las que el niño rey caminaba sobre el desierto, en el año 1300 a. de C. “Estas sandalias por primera vez son reconstruidas así”, dice con orgullo.

El centro cuenta con un laboratorio especial para tamaños monumentales, con puertas y grúas para mover las piezas. Han recibido esfinges, carros reales y piezas de las construcciones, como un capitel de diez columnas y una estatua de alabastro de Micerino. Se ha estado restaurando además un papiro de la dinastía XXI. También, varios sarcófagos policromados, un carro de guerra dorado y otras piezas, relata Elsa Zidán, director de restauración.

Los cuidados y resguardos incluyen las piezas orgánicas, que deben ingresar a una unidad de fumigación preventiva antes de llegar a los laboratorios, divididos según su especialidad en madera, metal o vidrio.

El gran laboratorio está también abierto a estudiosos e investigadores de distintas partes del globo. “En un mundo tan entusiasmado con la egiptología, señala Tarek Tawfik, y en el que existen cientos de museos dedicados a ello, este busca ser un lugar capaz de mostrar, a fondo, nuestro patrimonio, con los últimos descubrimientos y lo nuevo que se está haciendo aquí, en Egipto”.

Todo ello frente a uno de los sitios arqueológicos más trascendentes del mundo, que luego se potenciará aún más y establecerá un diálogo entre esas pirámides y el mayor museo egipcio, levantado con una mirada y tecnología del siglo XXI, pero con una sensibilidad que cuida al antiguo Egipto y al sorprendente legado de esta civilización —en medicina, ciencia, astronomía, aritmética, artes, arquitectura, construcción— surgida hace 5.000 años en el valle del Nilo, entre el mar Mediterráneo y Asuán.